

FACULTAD DE EDUCACIÓN DE SORIA

GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL

TRABAJO DE FIN DE GRADO



Universidad de Valladolid

**“Sabiduría popular y educación: análisis del uso de
refranes y canciones tradicionales en contextos rurales y
urbanos”**

PRESENTADO POR: Paula Rojo Ortega

TUTELADO POR: Gema Pérez Herrera

Soria, Julio de 2025

RESUMEN

Este Trabajo de Fin de Grado se centra en el estudio de la sabiduría popular transmitida a través de refranes y canciones tradicionales, explorando su relevancia cultural y educativa en contextos rurales y urbanos de España. A través de un enfoque cualitativo, se ha recopilado información mediante encuestas y entrevistas dirigidas a personas de distintas generaciones, con el objetivo de comprender cómo estas expresiones orales han sido conservadas, transformadas o desplazadas en el tiempo.

El trabajo adopta una perspectiva interdisciplinar, combinando aportes de la pedagogía, la antropología, la sociolingüística y la educación infantil. Se presta especial atención a la transmisión intergeneracional, al papel de la oralidad como herramienta de enseñanza y a su posible integración en las prácticas educativas actuales. La investigación se plantea desde una mirada respetuosa hacia las raíces culturales, con la intención de visibilizar su valor pedagógico y promover su resignificación en la escuela.

PALABRAS CLAVE:

Sabiduría popular, refranes, canciones tradicionales, oralidad, educación infantil, España rural, España urbana, patrimonio inmaterial.

ABSTRACT

This Final Degree Project focuses on the study of popular wisdom transmitted through sayings and traditional songs, examining its cultural and educational significance in both rural and urban areas of Spain. Using a qualitative approach, the research gathers data through surveys and interviews with people from different generations to explore how these oral expressions have been preserved, transformed, or displaced over time.

The study adopts an interdisciplinary perspective, drawing from pedagogy, anthropology, sociolinguistics, and early childhood education. Special emphasis is placed on intergenerational transmission, the role of orality as a teaching tool, and its potential application in current educational practices. The research is approached with a respectful view of cultural roots, aiming to highlight their pedagogical value and encourage their reinterpretation within the school setting.

KEYWORDS:

Popular wisdom, sayings, traditional songs, orality, early childhood education, rural Spain, urban Spain, intangible heritage.

ÍNDICE

1.INTRODUCCIÓN.....	4
1.1 ENFOQUE PERSONAL E INTERDISCIPLINARIO	5
1.2 MARCO HISTÓRICO Y CONTEXTO DE CAMBIO	6
1.3 RELEVANCIA EDUCATIVA.....	6
1.4 COMPETENCIAS DENTRO DE EDUCACIÓN INFANTIL.....	7
2. HIPÓTESIS DE TRABAJO	8
3.OBJETIVOS	9
4.METODOLOGÍA.....	10
4.1 MUESTRA.....	11
4.2 ANÁLISIS.....	11
5.MARCO TEÓRICO	11
5.1 FOLKLORE Y PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL.....	11
5.2 LA TRASMISIÓN ORAL.....	12
5.3 EL REFRÁN COMO HERRAMIENTA EDUCATIVA Y CULTURAL.....	13
5.4 LAS CANCIONES POPULARES EN LA ESCUELA	14
5.5 LA ESPAÑA VACIADA Y EL VALOR DE LA TRADICIÓN	16
5.6 CULTURA URBANA Y DIGITALIZACIÓN DEL FOLKLORE	17
5.7 EL FOLKLORE EN LA EDUCACIÓN INFANTIL	18
5.8 APORTACIONES AL DESARROLLO PERSONAL Y COMUNITARIO ..	19
6. ANÁLISIS.....	20
6.1. PERFIL DE LOS PARTICIPANTES ENCUESTADOS.....	20
6.2. USO COTIDIANO DE EL SABER POPULAR	22
6.3. REFRANES Y CANCIONES MÁS FRECUENTES.....	24
6.4. TRASMISIÓN INTERGENERACIONAL	27
6.5. VALORES, ENSEÑANZAS Y SABIDURÍA PERCIBIDA.....	29
6.6. RURAL VS URBANO.....	30
6.7. CAMBIOS GENERACIONALES Y PÉRDIDA DE TRANSMISIÓN.....	32
6.8. CULTURA POPULAR HOY. PAPEL SOCIAL Y EMOCIONAL.....	33
6.9 LA ESPAÑA VACIADA Y LA MEMORIA CULTURAL.....	34
7.CONCLUSIONES.....	35
8.BIBLIOGRAFÍA.....	38
9. ANEXOS	43

INTRODUCCIÓN

Este Trabajo de Fin de Grado nace de la inquietud personal y profunda que tengo hacia la necesidad de dar valor, visibilizar y recuperar la sabiduría popular que, generación tras generación, ha sido transmitida oralmente a través de refranes, canciones y cuentos en distintos rincones de España. Lejos de tratarse de elementos aislados o anecdóticos, son manifestaciones que forman parte del patrimonio cultural inmaterial del país en el que vivimos, especialmente en aquellos lugares españoles donde la tradición oral ha sido importantísima a lo largo de décadas o incluso siglos y también la principal forma de educación y transmisión de valores.

A lo largo de nuestra historia, los seres humanos gracias a nuestra evolución, hemos encontrado una forma natural y efectiva para comunicarnos y transmitir unos valores, es el caso de la oralidad. Mucho antes de la existencia de los libros, pantallas o las plataformas educativas digitales que tenemos hoy en día, el conocimiento era compartido por medio de la palabra hablada, ya fuera en la cocina familiar, en los campos de cultivo, alrededor del fuego o durante las celebraciones comunitarias. Con el paso del tiempo hemos ido desarrollando maneras diferentes, pero antes la mayoría de la comunicación que había era gracias a la oralidad. Dentro de esta oralidad, podemos encontrarnos con los refranes y las canciones populares que fueron durante siglos parte esencial de esa herencia oral. Modificando la manera de entender el mundo, de educar a las nuevas generaciones y de fortalecer los vínculos entre los miembros de una comunidad, por eso, esta herencia oral la podemos considerar como verdaderos “contenedores de sabiduría”, transmitidos de generación en generación, capaces de condensar normas, valores, emociones y experiencias, de una manera breve, sonora y memorable.

El objeto de este estudio quiero que sea un cruce entre la España rural y la urbana, dos realidades que, aunque ahora comparten una identidad nacional, han recorrido unos caminos diferentes culturalmente hablando. En el mundo rural, las canciones y los refranes han tenido y tienen un peso muy grande, ya que se han utilizado con bastante frecuencia en el día a día de los campesinos y campesinas de las zonas rurales. Ya sea cantando o recitando algún refrán o canción, han sido utilizados mientras se trabajaba en el campo o en momentos de ocio o familiares; se podían aprender en casa, en la escuela o en la calle, y se usaban para advertir, expresar, recordar o enseñar algún valor o acontecimiento. O en el caso de las canciones que ayudan a recordar eventos pasados, celebraciones, transmitir valores, así como para hacer alguna advertencia. Por otro lado, en las ciudades, aunque también han estado ahí, su desarrollo ha sido más influenciado por la educación temprana, los cambios en las estructuras familiares y, principalmente, por el impacto de la cultura actual y de los medios de comunicación.

Esta tradición ha tenido una fuerza cultural inmensa, sobre todo en el medio rural. Tanto los refranes como las canciones populares han actuado durante décadas como vehículos de transmisión cultural, emocional y social. Como señala Octavio Gonzalez al estudiar “Canciones de Talarrubias y refranes”, estas expresiones orales forman parte integral de los

ciclos vitales, acompañando el trabajo agrícola, las celebraciones festivas o los momentos de descanso (Gonzálvez Ruiz, 2005). Además también podemos encontrar a autores como Maite Olarte, que afirma que la música popular en España, incluida la lírica rural, combina tradición oral genuina y elementos “cultos”, destacando su función educativa y de cohesión comunitaria (Olarte Martínez, 2000).

No obstante, en las últimas décadas se aprecia un descenso de esta riqueza oral, una amenaza, afectada por diversos factores como pueden ser éxodo rural, la industrialización, la escolarización estandarizada, el auge de los medios de comunicación y, más recientemente, la globalización cultural y las tecnologías digitales.

1.1 ENFOQUE PERSONAL E INTERDISCIPLINARIO

Como autora de este trabajo, me presento como una joven rural y criada en un pueblo, en esa parte del país que hoy se denomina “la España vaciada”. Este término no sólo hace referencia a un territorio despoblado, sino también a una cultura que lucha por no desaparecer. He crecido escuchando refranes en boca de mis abuelos, canciones que me cantaba mi abuela desde que era niña, melodías que se entonaban en el colegio o en las fiestas de los pueblos vecinos, e incluso canciones que ellas mismas crearon para narrar alguna vivencia. Como también recuerdo muchos de los refranes que mis abuelos nombraban, como parte de la propia conversación;

→ “Tanto va el cántaro a la fuente, que al final se rompe.”

O como aquellos refranes que me decían cuando estábamos en el campo/ huerta.

→ “ Quien quiera buenos ajos, en San Martín ha de sembrarlos.”

→ “Cuando el cuco canta, la primavera se levanta.”

He vivido de primera mano el poder educativo de un refrán dicho en el momento justo, o el consuelo de una canción cantada en familia. He visto cómo, al desaparecer estos elementos del lenguaje cotidiano, también se pierde algo más profundo: la conexión entre generaciones, el anclaje con el territorio, el sentido de pertenencia y de continuidad cultural.

Si yo no hubiera nacido y criado en un entorno rural, y nadie me hubiera dicho ese refrán, seguramente no tendría ni idea de cuando se siembran los ajos, a no ser que me dedicara o tuviera una huerta, como seguramente tampoco sabría lo que es un cántaro, o que pasa cuando canta el cuco. Aunque se trate de conocimientos que no parezcan especialmente valiosos, a simple vista, como bien recuerda un refrán bastante conocido; “El saber no ocupa lugar” Elementos como este encierran un tipo de sabiduría que pueden llegar a hacer una persona más sabia.

1.2. MARCO HISTÓRICO Y CONTEXTO DE CAMBIO

Desde un punto de vista histórico, este trabajo se sitúa en un periodo temporal que abarca los últimos cien años de la historia de España (1924-2024), abarcando un periodo marcado por cambios políticos, sociales, económicos y tecnológicos. Este Marco cronológico, me va a permitir trabajar con testimonios, recuerdos y vivencias de personas que sigan con vida, de esa manera, enriquece mi análisis, para tener una perspectiva viva y mucho más cercana y realista a la tradición oral. Acontecimientos como:

La Guerra Civil Española: (1936-1939) la cual supuso una ruptura a nivel social y político.

La Dictadura franquista (1939-1975) fue un periodo de represión política y cultural, afectó muy directamente a la sabiduría popular, con censura de algunos refranes y canciones populares.

La Transición democrática(1975-1982) Recuperación de libertades, y apertura política y social.

Ingreso en la Unión EU (1986) Modernización económica y apertura cultural

La globalización: Nuevas tecnologías, así como formas de comunicación, intercambios culturales y económicos.

La reciente pandemia del COVID-19 (2020)

Estos acontecimientos han tenido un impacto en la forma de actuar de este país, afectando positivamente como también negativamente en la forma de vivir, educar, comunicar hasta cómo se transmite un conocimiento.

Del mismo modo la escolarización obligatoria, el éxodo rural, la industrialización, el auge de la televisión y, más recientemente, la llegada de internet y las redes sociales han modificado radicalmente la manera en que las personas accedemos a la cultura.

El origen de los refranes se remonta a la Edad Media, con los primeros escritos encontrados, aunque la transmisión oral era bastante anterior, en esa época ya se les podía vincular con las tareas de campo, la vida cotidiana y la sabiduría popular. Los primeros son encontrados escritos en textos medievales, siguiendolos por colecciones de refrane y tratados como los de Íñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana, en el Siglo XV- XVI (Alvar, 1997) Destacar también que tanto los refranes como las canciones populares, no tienen un lugar fijo y único de origen, debido a su amplia trasmisión oral, pero sí que puedo mencionar es que según González Ol su origen tiene lugar en la vida rural y merval, y las primeras recopilaciones, son recogidas en Castilla. (González Ollé, 2001)

1.3. RELEVANCIAS EDUCATIVA

La transformación de las canciones populares refleja muy bien los cambios culturales que ha vivido nuestra sociedad. A comienzos del siglo XX era habitual que los niños y niñas aprendieran canciones tradicionales directamente de sus familias o en la escuela, sobre todo en zonas rurales. Sin embargo, con el paso del tiempo fueron apareciendo nuevos medios como la radio, la televisión y, más recientemente, las plataformas digitales. Estos medios han ido ganando terreno y poco a poco desplazaron la tradición oral. Aun así, en los pueblos muchas de esas canciones tradicionales continuaron vivas, especialmente en fiestas, juegos y actividades cotidianas. Figuras como *Los Payasos de la Tele* o programas como *Barrio Sésamo* marcaron una nueva forma de aprender canciones que todavía hoy muchos recuerdan, como son el caso de canciones como “Susanita”, “Hola Don Pepito”, “La gallina Turuleta”, “Pintar y pintar” y”A mi burro” entre las más conocidas, destacando las figuras de Espinete y Don Pinpon.

En cuanto a los refranes, también han experimentado cambios importantes. En el medio rural, todavía se utilizan con frecuencia para expresar ideas, dar consejos o explicar situaciones relacionadas con la vida diaria, el clima o el trabajo en el campo. En las ciudades, en cambio, su uso es cada vez menor, aunque algunos han sido adaptados al lenguaje actual, incluso con

un toque de humor o ironía, o transformados en memes. Esto demuestra que, aunque el modo de usarlos haya cambiado, su esencia sigue teniendo valor.

Desde un punto de vista educativo, varios estudios (Pedrozo-Castrillo, Quiroga-Fernández & Castro-Mendoza, 2021; Ruiz Paredes, 2015; Martín Escobar, 1992) Han demostrado que los refranes y las canciones tradicionales han sido y son herramientas útiles para trabajar y mejorar las habilidades lingüísticas, así como promover el pensamiento crítico y fortalecer la identidad cultural de los estudiantes. Al estar estrechamente vinculados con las emociones, el ritmo y la repetición, son especialmente adecuados para niños y niñas de educación infantil.

Volver a trabajar con refranes y canciones no significa quedarse en el pasado, sino aprovechar su valor educativo para enriquecer el presente. La etapa infantil es ideal para ello, porque ofrece la oportunidad de conectar a los más pequeños y pequeñas con sus raíces culturales, con un lenguaje sencillo pero lleno de sentido, imágenes y sabiduría.

Es por todo esto, que quiero trabajar, investigar y poner en valor la oralidad, no como algo antiguo o desfasado, sino como una herramienta pedagógica actual, cercana y profundamente humana. Porque, quizá, en una canción que todavía se canta en un pueblo, o en un refrán que escuchamos desde pequeños sin saber su origen, encontremos una forma distinta de aprender, de enseñar y de mantener viva nuestra identidad cultural.

1.4. COMPETENCIAS DEL GRADO DE EDUCACIÓN INFANTIL

Dentro de este TFG (Trabajo de Fin de Grado) deben estar realizado por parte de los estudiantes un proyecto el cual debe poner en práctica las diferentes competencias generales y específicas que se formulan dentro del Plan de Estudios del grado de Educación Infantil.

Mediante la puesta en marcha de este trabajo de investigación, el estudiante de este trabajo, demostrará la adquisición de los objetivos marcados por dicho Título en concreto. Consiguiendo así, no solo la capacidad para investigar con rigor académico, sino también para poder ejercer con sensibilidad y criterio como docente de Educación Infantil.

- ➔ “Analizar el contexto y planificar adecuadamente la acción educativa”: Se estudia cómo ha cambiado la tradición oral en los pueblos y ciudades de España. A partir de ese análisis, se proponen formas sencillas y prácticas de volver a introducir refranes y canciones en la etapa de Educación Infantil.
- ➔ “Actuar como mediador, fomentando la convivencia dentro y fuera del aula”: Mi TFG apuesta por usar refranes y canciones populares para ayudar a que los niños y niñas se sientan más conectados con sus familias y su entorno, así, como también se fomenta la convivencia entre generaciones y se valora la diversidad cultural.
- ➔ “Diseñar, organizar y evaluar trabajos disciplinares e interdisciplinares en contexto de diversidad”: Se trata de un enfoque interdisciplinar, mezclando pedagogía, lengua y cultura. Se investiga el aprendizaje del lenguaje, la música y los valores culturales, teniendo en cuenta las diferencias entre el mundo rural y el urbano.
- ➔ “Fomentar el desarrollo del lenguaje y su comprensión” Los refranes y canciones tradicionales son una fuente muy rica de palabras, expresiones y formas de hablar.

Usarlos en clase ayuda a que los niños y niñas mejoren su vocabulario y su forma de entender y usar el lenguaje desde pequeños y pequeñas.

- ➔ “Realizar una evaluación formativa de los aprendizajes”: Aunque no he creado una unidad didáctica, con mi trabajo, invito a reflexionar sobre el valor educativo de la tradición oral. Proponiendo formas de observar y analizar cómo influye en el aula, usando las respuestas y experiencias recogidas.
- ➔ “Estimular la expresión oral como medio de comunicación y representación de la realidad”: Trabajad con refranes y canciones ayuda a los niños y niñas a hablar, expresar sus emociones, así como compartir sus ideas, de manera original y natural. Trabajando así también habilidades para comunicarse con el resto usando el lenguaje popular.

2. HIPÓTESIS

Al empezar este trabajo, no puedo evitar sentir cierta incertidumbre sobre el tema que he elegido. Esta sensación viene tanto de mis propias dudas como del ambiente en el que he crecido, donde he visto cómo las historias, los refranes y las canciones que antes se transmitían de generación en generación parecen ir perdiéndose poco a poco. Me pregunto si de verdad se están perdiendo y, sobre todo, por qué tengo la impresión de que en los pueblos, en la España rural y vaciada, la gente todavía conserva una sabiduría especial que en las ciudades ya no se encuentra tan fácilmente.

Para reflexionar sobre esto, me apoyo en una frase de Miguel Delibes que me parece muy acertada: “El pueblo conserva una sabiduría que los sabios olvidaron”. Mi idea es comprobar si esto es cierto y tratar de entender los motivos por los que, en los pueblos, se siguen manteniendo ciertas tradiciones orales mientras que en las ciudades parece que se van desvaneciendo.

El objetivo principal de mi trabajo es hacer un pequeño estudio sobre cómo han cambiado los refranes y las canciones populares en los últimos cien años, poniendo el foco en el papel que han tenido en la infancia. Parto de la idea de que el mundo rural ha conseguido conservar mejor estas formas de expresión oral, convirtiéndose en una especie de refugio frente a la globalización y la estandarización educativa, que afectan sobre todo a quienes viven en las ciudades.

La hipótesis que quiero comprobar es si, realmente, la transmisión oral de refranes y canciones populares sigue más viva en los pueblos que en las ciudades, y si esto ayuda a mantener una identidad propia y a resistir la pérdida de tradiciones en un mundo cada vez más uniforme.

Me gustaría analizarla, desde una perspectiva crítica reflexiva y sobre todo respetuosa, teniendo en cuenta que si que hay artículos que pueden hacer hincapié en la gran conservación que tiene el mundo rural, como pueden ser Urrutia (2008) o García González (2016) que tratan sobre la tradición oral y memoria colectiva, conservando más firmemente el saber popular en la España rural frente al de la España urbana.

Destacar otras preguntas más secundarias como pueden ser:

- ➔ ¿Qué lugar ocupa hoy el saber popular en la educación infantil?

- ➔ ¿Cómo influye el contexto rural o urbano en la conservación y transmisión de refranes y canciones?
- ➔ ¿Qué papel puede jugar la escuela, y en especial la etapa de infantil, en la recuperación y resignificación de este patrimonio inmaterial?

Estas preguntas, que pueden parecer subjetivas o incluso nostálgicas en un primer momento, se convierten en el punto de partida para una reflexión más amplia sobre la naturaleza del conocimiento popular, la función educativa del folclore y el papel de la oralidad como herramienta de resistencia cultural.

3. OBJETIVOS

Este Trabajo de Fin de Grado tiene como objetivo principal analizar la transmisión de la cultura popular a través de los refranes y canciones tradicionales en contextos rurales y urbanos de España durante el último siglo. Lo que busco es comprender el grado de conocimiento que tienen las personas sobre estos saberes orales, cómo los adquirieron, qué significado tienen actualmente para ellas y si consideran que este tipo de sabiduría se está perdiendo con el tiempo, teniendo en cuenta las diferentes generaciones.

Para ello, voy a utilizar encuestas y entrevistas que me ayuden a recoger opiniones reales de personas mayores y jóvenes, y así poder ver cómo ha cambiado la manera en la que aprendemos estas expresiones orales. También me interesa reflexionar sobre lo importante que fue esta forma de comunicación en tiempos pasados, cuando no se necesitaban libros ni móviles para aprender cosas de la vida, y pensar en cómo se podría recuperar parte de eso en la actualidad, sobre todo en la educación infantil.

Mi intención con este trabajo es mostrar cómo han evolucionado los refranes y las canciones populares, analizar si todavía se usan, especialmente con los más pequeños en las aulas, y ver si se conservan mejor en el medio rural o en el urbano.

Objetivo general: Investigar si la transmisión oral de canciones populares y refranes se mantiene de forma más activa en entornos rurales que en los urbanos, y analizar cómo esta diferencia contribuye a conservar la identidad cultural y educativa en la infancia, frente a la pérdida de tradiciones que caracterizan la sociedad actual.

Objetivos específicos

- ➔ Comprender qué valores y saberes transmiten los refranes y canciones populares.
- ➔ Reflexionar sobre cómo han cambiado sus formas de transmisión con la llegada de los medios y la tecnología.
- ➔ Comparar en qué medida se conservan estas expresiones orales en los pueblos y en las ciudades, detectando lo que tienen en común y lo que las diferencia.
- ➔ Recoger las vivencias y opiniones de personas mayores y jóvenes a través de entrevistas y encuestas, para conocer cómo viven ellos este tipo de cultura oral.

- Pensar en cómo podrían utilizarse estos elementos (refranes y canciones) como herramientas en la educación infantil.
- Diseñar una encuesta online para recopilar datos.
- Crear pequeñas entrevistas para recoger información, a personas que no puedan acceder a las encuestas online.

4. METODOLOGÍA

Para comprobar mi hipótesis el estudio de este trabajo se basa en trabajar con un enfoque metodológico estadístico pero de análisis cualitativo. Debido a que mi objetivo no es medir ni establecer unos números exactos, en relación con estadísticas, sino lo que yo busco es explorar y comprender con determinación los recuerdos, percepciones, saberes y conclusiones de las personas sobre la traducción oral, especialmente centrándose en los refranes y canciones populares. Con este enfoque puedo conseguir ciertos matices culturales, emocionales y pedagógicos, que rodean al folklore, así como las diferencias generacionales y contextuales entre los entornos rurales y urbanos. Si por el contrario hubiera elegido un enfoque cuantitativo, habría limitado la riqueza interpretativa centrándose solo en datos numérico o estadísticas, sin tener en cuenta el gran valor que tienen los significados subjetivos de las declaraciones.

Al trabajar con un enfoque cualitativo quiero tener como objetivo el explorar la evolución, el uso y la percepción de los refranes y canciones populares en la España rural y urbana, especialmente en relación con su valor educativo en la etapa de Educación Infantil. Para ello he comenzado empleando dos métodos de recogida de información:

- Encuestas online dirigidas a personas (entre 10 y 70 años), con preguntas cerradas y abiertas sobre su conocimiento y uso de refranes y canciones tradicionales. Dando lugar a pequeñas reflexiones sobre el tema abordado.
- Entrevistas abiertas a personas mayores (más de 70 años) y pequeñas (menos de 15) residentes en zonas rurales y urbanas centradas en sus recuerdos y vivencias sobre la transmisión oral del folklore. Estas entrevistas han sido realizadas con más extensión a las personas mayores, surgiendo así una conversación fluida, contando en algunos casos, con breves resúmenes, teniendo la suerte de contar con canciones y refranes en vivo.

Con esto lo que busqué fue recoger experiencias personales, recuerdos y opiniones que me ayuden a entender mejor cómo ha cambiado la tradición oral en España y cuál es su situación actual.

4.1 MUESTRA

La muestra utilizada en este estudio ha sido, en gran parte, de tipo intencional, ya que comencé eligiéndolas de forma consciente. Posteriormente, estas personas la compartieron con otros perfiles, lo que permitió llegar a distintos tipos de público, ampliando así el alcance de investigación.

Mi intención principal era reunir en torno a 50 respuestas, para que la muestra fuera lo bastante grande para poder hacer un análisis “correcto” y “fiable”, finalmente pude conseguir 65 encuestas en total, siendo 56 entrevistas con los formularios digitales, y 9 entrevistas orales que pude hacer a personas mayores de 70 años.

4.2 ANÁLISIS

Se llevó a cabo un análisis de contenido cualitativo, utilizando como criterios de análisis los siguientes ejes temáticos: el uso actual del saber popular, las formas de transmisión, la percepción cultural, el valor educativo, y un inventario de refranes y canciones tradicionales mencionados por los participantes.

Esta información ha permitido comparar los saberes entre generaciones y contextos, destacando las diferencias entre lo rural y lo urbano.

Durante las encuestas siempre se respetó el anonimato y la voluntariedad de los participantes, explicando en todo momento el propósito académico de la investigación.

5. MARCO TEÓRICO

Este marco teórico tiene como finalidad contextualizar el estudio de una parte de el folklore español, como son los refranes y las canciones populares, destacando el patrimonio oral, que podemos encontrar en la España rural y urbana, con un enfoque centrado en su influencia y aplicación en la Educación Infantil.

5.1 FOLKLORE Y PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL

El folklore puede definirse como el conjunto de expresiones, conocimientos, creencias y costumbres que se transmiten en una comunidad de generación en generación. Según la UNESCO (2003), constituye patrimonio cultural inmaterial y es fundamental para la identidad colectiva. En el contexto español, el folklore abarca cuentos, cantos, juegos, festividades, refranes, bailes y otras formas de oralidad popular (Alvar, 1992). Estas expresiones, transmitidas de forma oral, tienen un valor incalculable, ya que reflejan la cosmovisión de una sociedad en un momento histórico determinado. El folklore es una manifestación viva de la identidad cultural de los pueblos. Comprende el conjunto de expresiones tradicionales orales, musicales, corporales, rituales y simbólicas que una comunidad transmite de generación en generación. Según la UNESCO (2003), el folklore forma parte del patrimonio cultural inmaterial, el cual incluye “los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconocen como parte integrante de su patrimonio cultural” (UNESCO, 2003, art. 2.1).

En el contexto español, el folklore se ha expresado históricamente a través de refranes, canciones, danzas, cuentos, leyendas, creencias y costumbres propias de cada región. Estas manifestaciones no solo reflejan la cosmovisión de una comunidad, sino que también constituyen herramientas de socialización, educación y cohesión social (Alvar, 1992). El

folklore español, al igual que el de otros países mediterráneos, se caracteriza por su riqueza lingüística, su fuerte relación con el entorno natural y sus vínculos con el calendario agrícola y religioso (Amador, 2011).

Autores como Hurtado afirman que el folklore no es una reliquia del pasado, sino una forma de cultura dinámica que se adapta a los cambios sociales. Es decir, aunque algunas formas tradicionales desaparecen, otras se transforman o resurgen en nuevos formatos. Por ejemplo, muchas coplas o expresiones orales que antes se cantaban en las labores del campo hoy perviven en festividades locales, escuelas rurales o representaciones teatrales. (Hurtado, 2009)

Desde una perspectiva educativa, el folklore tiene una función esencial en la transmisión de valores, actitudes y saberes comunitarios. La tradición oral que lo sustenta permite que niñas y niños se integren a su cultura desde edades tempranas, comprendan su historia local y desarrollen sentido de pertenencia. Como señala esta autora, el folklore en la escuela puede ayudar a “conectar el conocimiento escolar con la experiencia de vida del alumnado”, especialmente en contextos rurales o interculturales (Silvia 2016).

En las últimas décadas, sin embargo, el folklore ha estado en riesgo por factores como el éxodo rural, la homogeneización cultural y el predominio de contenidos digitales. La propia UNESCO advierte que la pérdida de la transmisión intergeneracional —sobre todo en zonas despobladas o urbanizadas— amenaza gravemente la continuidad del patrimonio oral (UNESCO, 2003). Por ello, es fundamental que tanto la sociedad como las instituciones educativas reconozcan el valor del folklore no solo como expresión cultural, sino como recurso pedagógico vivo.

El folklore y el patrimonio cultural inmaterial no son solo historias curiosas o cosas sin importancia. Son formas de conocimiento muy valiosas, que nacen de la historia, el lugar donde vivimos y la manera en que las personas se han contado las cosas de generación en generación. Si los incluimos en la educación de los niños pequeños, no solo hacemos las clases más interesantes, sino que también ayudamos a que los niños conozcan sus raíces, aprendan a valorar la diversidad y mantengan viva la memoria de su comunidad.

5.2 LA TRASMISIÓN ORAL

La transmisión oral, es decir, contar cosas de boca en boca, ha sido siempre la mejor manera de conservar el folklore. Como dice Amador (2011), “la oralidad es la vía por la cual el conocimiento tradicional sobrevive cuando no hay registro escrito” cuando no había libros ni se escribía todo, la gente usaba la palabra hablada para que no se perdieran sus tradiciones. Canciones de cuna, cuentos, canciones que se cantaban en el trabajo o refranes, servían para enseñar, divertir y transmitir valores. En los pueblos, donde casi nadie sabía leer o escribir, aprender a través de lo que se escuchaba era muy importante y además creaba lazos muy fuertes entre las personas (Combet, 1996).

La transmisión oral ha sido históricamente el pilar fundamental de la conservación del folklore y del patrimonio cultural inmaterial. A través del relato, el canto, el refrán y la

conversación cotidiana, generaciones enteras han compartido conocimientos, creencias, normas sociales y sentimientos colectivos. Tal como afirma Amador (2011), “la oralidad es la vía más antigua de transmisión del saber; sin ella, las comunidades habrían perdido su memoria y sus raíces”.

En el ámbito rural, esta transmisión oral era especialmente crucial, ya que el acceso a la educación formal y a la escritura fue limitado durante siglos. Las familias, los ancianos, las fiestas locales o los rituales religiosos eran los principales canales a través de los cuales se difundían los saberes tradicionales. En palabras de Combet (1996), “la sabiduría del pueblo no se encontraba en los libros, sino en las voces: en las historias que se contaban junto al fuego, en las canciones que se entonaban en la siega o en los dichos que acompañaban los consejos de los mayores” .

Además, la transmisión oral no solo tenía un fin informativo, sino también formativo. A través de cuentos, adivinanzas, nanas o refranes, los niños y niñas aprendían a interpretar el mundo, a relacionarse con los demás y a situarse en su comunidad. Esta forma de educación, aunque no sistematizada, era profunda, significativa y adaptada al contexto sociocultural de cada territorio. La oralidad era una “pedagogía de lo cotidiano”, donde el contenido se transmitía de forma natural, afectiva y vinculada al entorno. (Alvar 1992)

En el caso de los refranes, por ejemplo, no sólo se enseñaban normas de conducta o lecciones morales, sino también observaciones empíricas sobre el clima, el trabajo agrícola o las relaciones humanas. “A quien madruga, Dios le ayuda” o “Cuando el grajo vuela bajo, hace un frío del carajo” son expresiones que combinan enseñanza y observación, y que han sido repetidas durante generaciones sin necesidad de ningún texto escrito.

Hoy en día, contar historias o transmitir saberes de manera oral es cada vez más difícil. La vida moderna, la tecnología, las ciudades grandes y el poco contacto entre abuelos y nietos han hecho que se pierda esa costumbre. Cuando dejamos de contar y escuchar historias, también perdemos parte de lo que nos une como comunidad, porque se rompen esos lazos que nos conectan con quienes vinieron antes que nosotros (Anderson, 2006).

No obstante, existen iniciativas que buscan revitalizar la transmisión oral desde la escuela, el arte y la tecnología. En el ámbito educativo, incluir relatos tradicionales, cantar canciones populares o trabajar con refranes en el aula puede convertirse en una estrategia didáctica no solo para enriquecer el aprendizaje, sino también para reforzar la identidad cultural del alumnado (Silva, 2016).

La transmisión oral, lejos de ser una práctica obsoleta, puede ser reinterpretada y adaptada a los tiempos actuales. Lo importante es no perder de vista que en esa forma de “enseñar hablando” se encierra una gran parte de la historia y la sabiduría de nuestros pueblos. Como diría el refrán, “lo que se aprende de boca en boca, no se olvida fácilmente”.

5.3 EL REFRÁN COMO HERRAMIENTA EDUCATIVA Y CULTURAL

El refrán es una de las formas más antiguas y representativas de la sabiduría popular. Breve, directo y cargado de significado, condensa experiencias colectivas y valores transmitidos de generación en generación. La Real Academia Española (RAE) lo define como un “dicho agudo y sentencioso de uso común”, aunque esta definición resulta insuficiente para captar toda su riqueza lingüística, literaria y social (RAE, 2023). Autores como Combet (1996) amplían esta concepción al considerarlo una “unidad didáctica de la lengua popular”, que combina economía verbal, musicalidad y carga moral.

Los refranes, esas frases cortas y sabias, han servido para muchas cosas a lo largo del tiempo. En el campo, por ejemplo, se usaban para dar consejos o explicar el clima, como el refrán “Cuando marzo mayea, mayo marcea”, que habla sobre el tiempo según la experiencia. En casa o en la escuela, los refranes también enseñan cómo comportarse, como “Más vale prevenir que curar” o “No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy”, que nos recuerdan la importancia de ser responsables.

Desde el punto de vista educativo, los refranes tienen mucho valor porque son fáciles de recordar, se repiten y suelen tener un tono que llama la atención. Según Pedrozo-Castrillo, Quiroga-Fernández y Castro-Mendoza (2021), usar refranes en clase ayuda a que los niños entiendan mejor lo que leen, piensen más allá de lo que está escrito y reflexionen sobre los valores que hay detrás de las palabras. En su investigación con niños de primaria, vieron que trabajar con refranes usando juegos como Educaplay aumentaba la motivación y mejoraba los resultados escolares.

En la educación infantil, los refranes se pueden enseñar de muchas maneras: con cuentos ilustrados, juegos para completar frases o pequeñas obras de teatro. Ruiz Paredes (2015) recomienda que no solo se repitan los refranes, sino que se hable sobre lo que significan, adaptándose a lo que los niños pueden entender. Así, no solo se trabaja el lenguaje y el razonamiento, sino también las emociones y la convivencia, porque los niños aprenden a interpretar acciones, consecuencias y valores.

Por otro lado, el refrán también representa un punto de encuentro intergeneracional. Muchas personas mayores conservan un amplio repertorio de refranes que forman parte de su forma de hablar. Recuperar estos dichos en el aula puede servir como puente entre la escuela y la familia, entre el presente y la memoria colectiva. Como señala De Miguel (2000, p.166), “el refrán es la forma más compacta de la sabiduría popular; una sabiduría que no envejece, aunque cambie el modo de decirla”.

En la actualidad, aunque vivimos rodeados de pantallas y todo va muy rápido, los refranes siguen siendo importantes. Son pequeñas frases que nos conectan con la manera de pensar y de hablar de la gente de antes. Cuando los usamos en la escuela, no solo ayudamos a que no se pierdan, sino que también los niños desarrollan habilidades importantes para su crecimiento.

5.4 LAS CANCIONES POPULARES EN LA ESCUELA

La música popular es otra de las formas tradicionales con gran carga simbólica y educativa. Desde las canciones de juego hasta las melodías de festividades locales, el niño ha sido históricamente receptor y protagonista de estas expresiones. Martín Escobar (1992) defiende el valor pedagógico del folklore musical, y Monterrubio Núñez (2013) resalta su poder como transmisor de identidad. Las canciones populares estimulan el desarrollo del lenguaje, la coordinación motora y el sentido de pertenencia cultural.

Las canciones populares son una parte fundamental de la cultura y han sido muy importantes en la infancia, sobre todo en los pueblos, donde se han transmitido de padres a hijos contando y cantando. Estas canciones no son sólo melodías para pasar el rato; muchas veces acompañan juegos, rutinas diarias, fiestas o costumbres, y ayudan a enseñar valores, a expresar sentimientos y a convivir con los demás. Así, muestran cómo ve el mundo cada comunidad.

Las canciones tradicionales para niños suelen ser fáciles de recordar porque tienen ritmos repetitivos y palabras sencillas. Esto ayuda a que los niños aprendan a hablar mejor, a coordinar sus movimientos y a relacionarse con otros niños. Muchas veces, estas canciones se cantan junto con gestos o juegos, lo que hace que aprender sea más divertido y que los niños usen todos sus sentidos.

En la escuela, este tipo de canciones ayuda a que los niños crezcan de manera completa. Según algunos expertos, cantar canciones tradicionales en clase sirve para mejorar la forma de hablar, escuchar con atención, moverse con ritmo y convivir mejor con los demás. Además, el folklore musical ayuda a que los niños se sientan parte de su cultura y refuercen su identidad.

El valor educativo de las canciones populares radica también en su contenido. A través de ellas, los niños aprenden normas sociales, valores comunitarios, historia local y expresiones idiomáticas. En muchas de estas canciones se reflejan elementos del calendario agrícola, las estaciones del año, los oficios o los roles familiares. Por ejemplo, canciones como *Debajo un botón*, *Aserrín aserrán* o *Tengo una muñeca vestida de azul* han sido cantadas durante generaciones y siguen vivas en el imaginario colectivo, especialmente en zonas rurales donde se han conservado con mayor fidelidad (Costeau, 1979).

Además, las canciones populares permiten trabajar la diversidad cultural en el aula. En un contexto educativo cada vez más heterogéneo, comparar canciones infantiles de diferentes regiones o países puede favorecer el respeto a la pluralidad y el reconocimiento de identidades diversas. Bastidas-Yela (2020), en su estudio sobre músicas tradicionales en contextos educativos interculturales, demuestra que la incorporación de canciones ancestrales fomenta la integración, la autoestima y la construcción de identidad cultural entre los niños.

Pese a su valor, estas expresiones están cada vez más ausentes en la educación formal, especialmente en contextos urbanos donde predominan productos culturales globalizados. Martínez Vicente (2024) señala que “la música popular infantil tradicional ha sido sustituida en muchas aulas por canciones de consumo comercial o temáticas exclusivamente académicas, perdiendo así la conexión con la memoria colectiva del entorno”.

La integración y recuperación de el uso de canciones en la educación infantil, es beneficiosa pedagógicamente hablando, pero también trabaja el patrimonio oral y las historias de los pueblos, de manera musical

5.5 LA ESPAÑA VACIADA Y EL VALOR DE LA TRADICIÓN

El concepto de España vaciada hace referencia al fenómeno de despoblación de zonas rurales. Este proceso no solo afecta al tejido demográfico y económico, sino también al cultural. Según González Canalejo (2024), muchos elementos del folklore están en riesgo de desaparición, ya que la transmisión oral se interrumpe con la migración a zonas urbanas. Sin embargo, en estas zonas vaciadas aún resisten refranes, canciones y cuentos que se mantienen vivos gracias a la convivencia entre generaciones. La escuela rural, en este contexto, puede convertirse en un refugio para el folklore local.

En los últimos años, se ha hablado mucho de la “España vaciada”, un término que describe cómo muchos pueblos del interior del país se están quedando sin habitantes. Este problema no solo afecta al número de personas o a la economía, sino que también pone en peligro las costumbres, formas de vida y tradiciones orales que han existido en el campo durante generaciones.

La “España vaciada” se refiere a esas zonas que han ido perdiendo gente desde hace décadas, sobre todo porque muchos se fueron a vivir a las ciudades buscando trabajo o mejores servicios. Este cambio no solo ha vaciado los pueblos, sino que también ha roto la cadena de transmisión de la cultura, ya que antes los mayores y los pequeños convivían y compartían historias, canciones y tradiciones

En estos pueblos, el folklore canciones, refranes, leyendas, juegos tradicionales formaba parte natural de la vida cotidiana. La oralidad era el principal vehículo de aprendizaje, socialización y transmisión de valores. Como afirman González Canalejo (2024) y Alvar (1992), en las zonas rurales el conocimiento se transmitía “de boca en boca y de generación en generación”, en el seno de la familia, en los espacios de trabajo agrícola o durante las fiestas locales. Los niños aprendían canciones populares de sus abuelos, escuchaban refranes mientras realizaban tareas o participaban en juegos que enseñaban habilidades sociales y comunitarias.

Hoy en día, muchos pueblos pequeños están en peligro de perder sus costumbres y su forma de ser. Cada vez hay menos jóvenes viviendo en ellos, las escuelas suelen seguir modelos iguales para todos y, además, la manera de contar historias en persona se está perdiendo porque ahora se usan más las tecnologías. Según el INE (2021), más de 3.000 pueblos en España tienen menos de 1.000 habitantes y muchos no tienen servicios básicos para que las familias quieran quedarse. Esto hace que se debiliten los lazos culturales que antes se pasaban de generación en generación sin esfuerzo.

No obstante, la España vaciada sigue siendo un reservorio cultural de enorme valor. Allí perviven saberes ancestrales que no han sido recogidos por la escritura ni por los medios de

comunicación masivos. Como afirma Silva (2016), “la despoblación no solo pone en peligro el territorio físico, sino también la memoria y el lenguaje de quienes habitan esos lugares”. El folklore, en este sentido, representa un acto de resistencia frente al olvido.

En la escuela, recuperar canciones, cuentos y refranes tradicionales puede ser muy beneficioso, tanto para aprender como para sentirnos mejor emocionalmente. Aunque las escuelas rurales suelen tener menos recursos, pueden convertirse en lugares clave para mantener viva la cultura local. Por ejemplo, se pueden hacer actividades donde participen personas mayores y niños, talleres para aprender canciones antiguas, representar cuentos del pueblo o crear murales con refranes. Todo esto ayuda a que la tradición siga viva desde el aula.

Además, la inclusión del folklore en la educación infantil, especialmente en contextos rurales, puede reforzar el sentido de pertenencia del alumnado, conectar el aprendizaje con su entorno inmediato y empoderar a las comunidades locales como fuentes legítimas de conocimiento. Como concluye De Miguel (p.172 2000), “la cultura rural no es menos válida, sino menos visibilizada; y en sus expresiones orales hay tanto valor como en cualquier tratado académico”

5.6 CULTURA URBANA Y DIGITALIZACIÓN DEL FOLKLORE

En las ciudades, el folklore ha cambiado mucho. Los medios de comunicación, la tecnología y la globalización han hecho que los niños tengan otros modelos culturales diferentes a los de antes. Según Bastidas-Yela (2020), la cultura digital ha reemplazado en parte las formas tradicionales de contar historias por nuevos formatos. Sin embargo, algunos refranes y canciones han sabido adaptarse y ahora aparecen como memes, canciones pegadizas de anuncios o contenidos virales, demostrando que pueden transformarse y seguir presentes.

A diferencia de los pueblos, la vida en la ciudad siempre ha estado ligada a la modernidad, la mezcla de culturas y el avance tecnológico. Esto ha cambiado mucho la manera en que se transmite y se vive el folklore. Aunque en las ciudades también existen tradiciones propias, la globalización, la escuela y los medios de comunicación han cambiado la relación de la gente con las canciones y refranes de toda la vida.

En los últimos años, la vida urbana ha hecho que la forma de relacionarse sea más individual y que haya menos espacios donde niños y mayores compartan tiempo juntos. Esto ha provocado que se pierdan los momentos naturales donde antes se transmitía el folklore. Como explican Bastidas-Yela (2020) y Martínez Vicente (2024), ahora las historias y canciones tradicionales han sido sustituidas, en gran parte, por vídeos, redes sociales y productos culturales para niños que, aunque pueden ser educativos, ya no están conectados con la cultura local de cada lugar.

Sin embargo, esta transformación no implica necesariamente una desaparición del folklore, sino su reformulación y adaptación a nuevos formatos. En el ámbito digital, algunos refranes sobreviven como expresiones virales en memes, hashtags o contenidos humorísticos en plataformas como TikTok o Instagram. Estas nuevas formas de “oralidad digital” permiten que ciertos elementos tradicionales continúen circulando, aunque descontextualizados y resignificados (González Canalejo, 2024).

Por otro lado, la música popular también ha experimentado un proceso de transformación urbana. En los centros educativos de las ciudades, las canciones tradicionales han sido reemplazadas progresivamente por repertorios escolares institucionalizados o por canciones comerciales que dominan el espacio sonoro infantil. A pesar de ello, algunos docentes han iniciado proyectos de recuperación del cancionero popular a través de grabaciones, dramatizaciones o talleres colaborativos con las familias (Monterrubio Núñez, 2013).

La llegada de lo digital también ha traído cosas buenas para cuidar y compartir el patrimonio oral. Plataformas como YouTube, archivos de música tradicional o proyectos como “Cantaderas” y el “Archivo de Tradición Oral” han hecho posible grabar, guardar y difundir canciones, cuentos y refranes de diferentes lugares de España. Gracias a estas iniciativas, el folklore puede llegar a más gente y conservarse mejor, usando las herramientas que nos da la tecnología.

En la educación, es posible unir lo tradicional con lo moderno. Por ejemplo, Pedrozo-Castrillo y su equipo (2021) usaron recursos digitales como Educaplay para trabajar refranes en clase, haciendo que la sabiduría popular sea más atractiva para los niños de hoy. Lo importante es no dejar de lado la forma tradicional de contar y cantar, sino adaptarla a los lenguajes y tecnologías actuales para que siga viva.

Así, aunque la vida en las ciudades y el mundo digital presentan retos para mantener el folklore oral, también abren nuevas formas de transmitirlo. La educación infantil puede servir de puente entre la tradición y la innovación, recuperando contenidos culturales importantes y adaptándolos a los intereses y formas de aprender de los niños y niñas de hoy.

5.7. EL FOLKLORE EN LA EDUCACIÓN INFANTIL

En el contexto de la Educación Infantil, la oralidad tradicional sigue siendo un recurso valioso. Las canciones populares infantiles, son elementos muy útiles, ya que estimulan la memoria la atención, la psicomotricidad, si van acompañadas de movimiento, así como el disfrute emocional (Fernández & Castro-Mendoza, 2021). Además destacar que trabajar con música a edades tempranas puede promover el lenguaje la expresión, socialización, así como la inteligencia; contribuyendo de esa manera al desarrollo integral de los niños y niñas. (Alfonso Amezua, 2014).

Los refranes, por su parte, invitan a la reflexión, al diálogo y a la comprensión simbólica, trabajando a su vez como las canciones la identidad cultural y la memoria de un territorio. Ruiz Paredes (2015) y Fernández & Castro-Mendoza (2021) destacan que estas expresiones pueden integrarse mediante cuentos ilustrados, dramatizaciones, actividades digitales o

debates. Su uso no solo promueve aprendizajes lingüísticos y sociales, sino también la conservación del patrimonio.

Destacar la función social y lúdica, que tiene el folklore en la Educación Infantil, trabajando y enseñando la autonomía y socialización por medio del juego, así como destacar la transmisión intergeneracional. De esta manera se promueve la convivencia del alumnado, por medio de la experiencia cultural, gracias a trabajar con rutinas cotidianas (Ruiz-Tilve, 2008).

5.8 APORTES AL DESARROLLO PERSONAL Y COMUNITARIO

Educar usando el folklore significa dar a los niños y niñas herramientas para construir una identidad cultural fuerte. Además de aprender lo que marca el currículo, estas tradiciones ayudan a que los niños se sientan parte de su entorno, sean más empáticos, creativos y sepan pensar por sí mismos. En tiempos de cambios y diversidad, valorar el saber popular puede ser una forma de resistir y transformar la sociedad desde la escuela.

Incluir el folklore en la educación, sobre todo en las primeras etapas como Infantil, no solo mejora el aprendizaje y el lenguaje, sino que también ayuda mucho en el desarrollo personal y social de los niños y niñas. Refranes, canciones y cuentos tradicionales son recursos que les ayudan a entender el mundo, a reforzar su identidad y a crear lazos con su comunidad.

Desde un enfoque sociocultural, el folklore actúa como un canal que transmite valores compartidos, normas de convivencia, formas de relación con el entorno y saberes ancestrales. Según Silva (2016), estas expresiones “configuran un universo simbólico que permite al niño situarse dentro de una historia, una lengua y una tradición, y desde allí construir su subjetividad de forma segura y creativa”. En este sentido, educar con folklore no es simplemente recuperar costumbres del pasado, sino ofrecer al alumnado recursos para afrontar su presente con mayor arraigo y sensibilidad cultural.

Uno de los principales aportes del folklore es su capacidad de reforzar la identidad cultural. En un contexto globalizado, donde los referentes culturales tienden a homogeneizarse, la recuperación de lo local y lo tradicional permite que el niño se reconozca en su entorno, valore su historia y respete las culturas diferentes. Como señala De Miguel, “quien conoce su raíz, difícilmente es arrancado del suelo de su memoria; el folklore no adoctrina, pero enseña a ser desde lo compartido” (De Miguel, 2000, p. 168).

El folklore también ayuda a desarrollar habilidades sociales como la empatía, la escucha y el trabajo en grupo. Canciones en corro, representar cuentos o juegos con refranes hacen que los niños participen juntos, hablen entre ellos y aprendan a respetarse. Según Fernández y Castro-Mendoza (2021), estas actividades refuerzan el sentido de comunidad, sobre todo en lugares donde la diversidad o la falta de gente hace que los lazos sociales sean más frágiles.

En el plano emocional, el folklore también actúa como vehículo de expresión y contención. Las canciones de cuna, los relatos con moraleja o los dichos transmitidos por los abuelos

tienen una carga afectiva que ayuda al niño a sentirse acompañado, seguro y valorado. Como afirma Costeau (1979), en muchas comunidades rurales el folklore oral ha sido históricamente el primer lenguaje emocional del niño, antes incluso que la palabra escrita.

Trabajar el folklore en la escuela puede tener un efecto muy positivo en la comunidad. Por ejemplo, invitar a personas mayores a contar cuentos o recopilar canciones tradicionales con ayuda de las familias son formas de crear proyectos donde varias generaciones participan. Esto enriquece la vida escolar y da valor al conocimiento de la gente del entorno (Bastidas-Yela, 2020).

Por tanto, revalorizar el saber popular en la educación no es un gesto conservador, sino un acto pedagógico de resistencia y transformación social. En tiempos de inmediatez, cambio constante y crisis de sentido, el folklore ofrece una oportunidad para reencontrarnos con lo esencial: la palabra compartida, la música que nos une, la historia que nos explica. Como concluye Monterrubio Núñez (2013), “el folklore es una pedagogía de la comunidad: no solo nos enseña cosas, nos recuerda quiénes somos y cómo queremos vivir juntos”.

6. ANÁLISIS

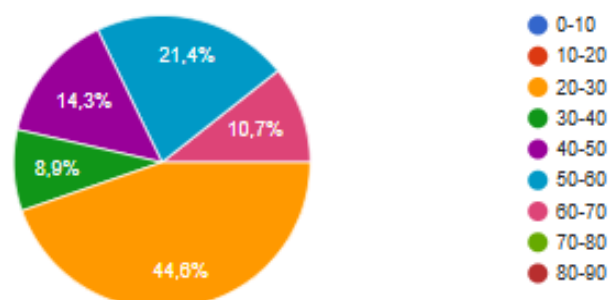
El análisis es el peso más grande de este trabajo, ya que es donde verdaderamente vamos a investigar y contrastar datos. Las gráficas que veremos a continuación son fruto de las encuestas online, son de elaboración propia.

6.1. PERFIL DE LOS PARTICIPANTES ENCUESTADOS

Comienzo el análisis de este trabajo exponiendo el perfil de los participantes encuestados. Este apartado es clave para interpretar adecuadamente los resultados obtenidos en la encuesta sobre el uso y la percepción del saber popular, ya que factores como la edad, el lugar de residencia, el contexto cultural o el estilo de vida influyen directamente en la forma en que se accede, conserva y valora este tipo de conocimiento. En total, se recogieron 65 encuestas de personas de distintas edades, lugares, tradiciones y estilos de vida.. Gracias a esta diversidad y a sus respuestas, puedo tener una mirada más amplia de cómo se utiliza y valora la tradición oral, comparando la diferencia entre generaciones y entornos de residencia.

6.1.1. Rangos de edad predominantes

El 44,6 % de personas encuestadas se encuentran en el rango de 20 a 30 años, seguidas por los tramos de 50 a 60, con un 21,4 % y de 40 a 50 con un 14,3%. Como aparece en el gráfico, las edades comprendidas entre 0 a 10 años, así como la franja a partir de los 70 años de edad, no está representada, debido a que a esos grupos de edades, las encuestas han sido de forma oral y presencial. Destacar que la encuesta tiene una franja de edades comprendida entre 6 años, siendo la persona mas pequeña,



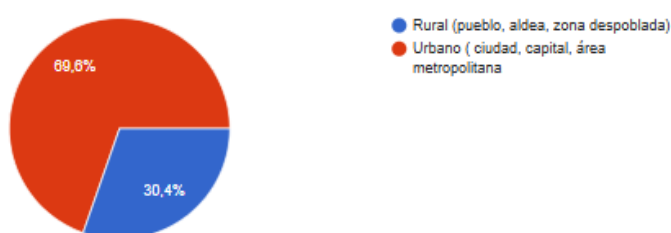
asi como la persona mas longeva, que cuenta con 94 años.

Este grupo aporta una perspectiva intermedia: por un lado, ha crecido con tecnologías y cultura digital, y por otro, ha tenido contacto con sus mayores, que han sido en muchos casos los principales transmisores de cultura popular.

Como acabo de mencionar hay un grupo de personas que sus respuestas fueron recogidas de forma oral lo que ha enriquecido bastante el análisis gracias a testimonios cercanos y vivencias de una época en la que la oralidad era el medio principal de transmisión cultural. Esta representación generacional permite identificar diferencias entre el uso y el recuerdo del saber popular en distintas etapas vitales, lo cual es útil para valorar la hipótesis de si existe una mayor conservación de la tradición oral en zonas rurales frente a las urbanas.

6.1.2. Entorno de vida actual y entorno de la infancia

Muchas personas que hoy viven en ciudades se criaron en pueblos o zonas rurales. Este proceso refleja el impacto del éxodo rural, especialmente intenso durante 1950 y 1960, cuando muchas familias abandonaron el campo en busca de un futuro mejor en las



ciudades. Algunas de ellas regresaron a sus pueblos, mientras que otras nunca volvieron, dando inicio al proceso que hoy se denomina “la España vaciada”. Este concepto lo podemos entender como el proceso de despoblamiento de zonas rurales a grandes ciudades, lo que generó y sigue generando importantes consecuencias sociales, económicas y culturales.

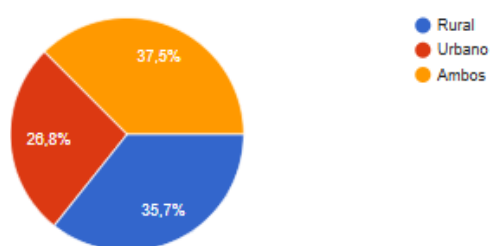
Este hecho es relevante porque muchas personas encuestadas indican que su vínculo con el saber popular proviene de su infancia en el medio rural. Lo que recuerdan y conocen no pertenece al presente, sino al pasado, vinculado al pueblo, a la familia y a sus vivencias infantiles.

Una frase que resume esta idea es:

“Si yo no hubiera nacido y crecido en un entorno rural, y nadie me hubiera dicho ese refrán, seguramente no tendría ni idea de cuándo se siembran los ajos”.

Esto confirma que el lugar donde se vive la infancia tiene un peso muy importante en la conservación del saber oral y cultural, incluso más que el lugar de residencia actual.

6.1.3. Zonas rurales vs. zonas urbanas: ¿Dónde han crecido los encuestados?



De las 65 personas encuestadas, el 37,5% ha indicado que ha crecido en ambos entornos, mientras que un 35,7% se ha decantado por la zona urbana, es decir, se criaron en pueblos o aldeas, aunque hoy vivan en zonas urbanas. También hay un grupo notable cuya infancia y vida actual ha sido en ciudades, siendo el 26,8% restante.

Este contraste entre lo rural y lo urbano permite analizar cómo se ha transmitido el saber popular en ambos entornos, y si se ha mantenido, perdido o transformado con el paso del tiempo.

6.1.4. Relevancia de esta diversidad en las respuestas

La riqueza del estudio está en la diversidad de perfiles, que permite:

- Comparar experiencias entre jóvenes y personas mayores, observando cómo ha cambiado la forma de aprender.
- Ver cómo influye el entorno de vida (rural o urbano) en la memoria cultural.
- Analizar el papel de las emociones, el sentido de pertenencia y la convivencia entre generaciones.

El 84,4% de personas que crecieron en pueblos expresan un fuerte sentimiento de identidad y nostalgia por los refranes o canciones que escuchaban de pequeñas, aunque ya no los usen con frecuencia.

En cambio, las personas criadas en ciudades hacen referencia a este sentimiento 16,7% y explican que los aprendieron más por imitación escolar o familiar, y no tanto como parte de la vida cotidiana.

Como ya mencioné con el ejemplo del “refrán de los ajos”, si no vives en un entorno donde se usa ese tipo de lenguaje, es difícil que llegues a aprenderlo. Lo mismo ocurre con canciones como “*La Molinera*” o canciones “*Sanjuaneras*,” que si no has vivido en ciertos lugares, probablemente nunca llegues a escucharlas.

Lo que quiero resaltar con estas diferencias es que más allá del conocimiento, lo que cambia son las vivencias emocionales y culturales de cada persona, construyendo así un saber oral único.

6.1.5. Influencia del contexto vital

Como he comentado anteriormente, el contexto vital (el entorno donde has nacido, con quién has crecido y las relaciones que has tenido) influye directamente en la memoria, el uso y la valoración del saber popular.

En entornos rurales, el contacto con la naturaleza, el trabajo manual, las fiestas y la convivencia entre generaciones facilitan la transmisión espontánea de refranes y canciones.

En las ciudades, sin embargo, el ritmo de vida es más rápido, las familias viven más separadas y el acceso a este tipo de cultura oral se vuelve más limitado o digitalizado.

Esto no significa que la cultura popular desaparezca en las ciudades, pero sí que se utiliza de forma diferente y con menos peso.

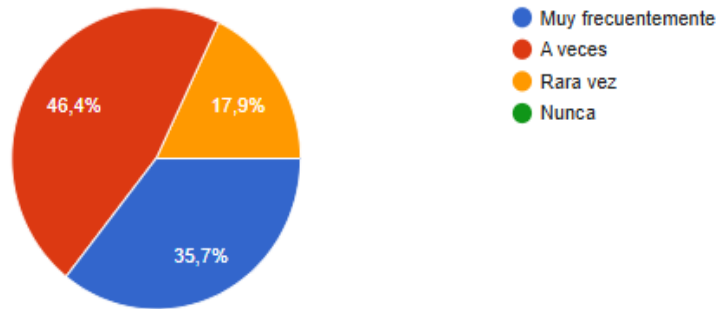
Según las encuestas, el 72,7% de personas que viven en las ciudades siguen usando refranes, especialmente aquellos que expresan valores como el esfuerzo o la prudencia, aunque a veces descontextualizados o en tono humorístico.

6.2. USO COTIDIANO DE EL SABER POPULAR

6.2.1.¿Con qué frecuencia se usan refranes actualmente según las respuestas?

El uso de los refranes sigue presente, aunque de forma desigual. El 35,7% de personas encuestadas dice usarlos “muy frecuentemente” y un 46,4% destaca que “a veces”, lo cual

indica que no han desaparecido, aunque sí han cambiado en frecuencia y función. Siendo un 82,1% las personas que utilizan refranes muy frecuentemente y algunas veces. En los entornos rurales o en personas con vínculos familiares rurales, se siguen utilizando de manera natural, como parte del habla diaria.



En cambio, en contextos urbanos, aunque también se conocen y se repiten, su uso suele estar más limitado a momentos puntuales o con intención humorística.

El 100% destaca por utilizar refranes, con mayor o menor frecuencia, destacando así, su función para resumir ideas, expresar emociones o dar consejos, de manera rápida y con sentido común.

6.2.2. ¿Qué diferencias se observan entre generaciones en este uso?

Las diferencias generacionales son claras:

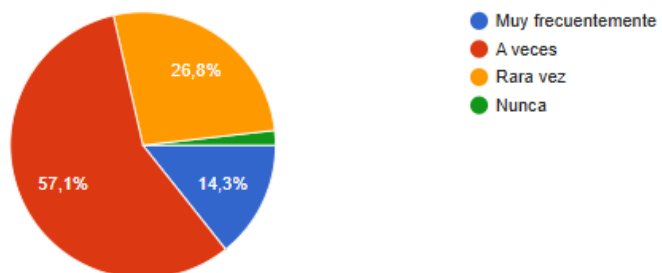
- Las personas mayores (50-60 años o más) usan refranes de forma cotidiana, porque los aprendieron desde pequeños en casa o en el trabajo. Son parte de su vocabulario, y los tienen muy interiorizados-
- Adultos jóvenes (20-40 años) los conocen, y los utilizan, pero lo utilizan de una manera diferente al de las personas mas mayores, en muchos casos no es tan “natural” o “innato”
- Personas muy jóvenes los utilizan poco, aunque algunos reconocen que los han escuchado de sus abuelos o padres, y los valoran por su sabiduría o gracia.

Esto muestra que, aunque se ha perdido parte del uso habitual, la tradición no desaparece, sino que se transforma, y en algunos casos se adapta al lenguaje digital.

6.2.3. ¿Se detecta una pérdida de frecuencia en el uso oral de canciones?

Sí, a diferencia de los refranes, las canciones tradicionales han perdido más su uso cotidiano, sobre todo entre la población más joven.

Tan solo un 14,3% de los votos son para cantar canciones de manera muy frecuente. El porcentaje que tiene la mayoría es de “a veces” siendo el más llamativo, con un 57,1%, siguiendo con el 26,8% de encuestados dice que rara vez canta o escucha canciones, destacando en este gráfico, la aparición de un 1,8% de personas que nunca cantan canciones populares. El 98,2% de las personas de esta encuesta, utilizan, con mayor o menor medida las canciones populares.



6.2.4. ¿Existen personas jóvenes que siguen usando refranes? ¿Por qué?

Sí, sorprendentemente, el 89,29% entre 20 y 30 años que siguen usando refranes, sobre todo porque los escucharon en casa, con una frecuencia de “muy frecuentemente” o “A veces” Valoran que contienen sabiduría práctica, sirven para expresar ideas de forma clara, y tienen un toque de humor o ironía.

Además, algunos refranes se han adaptado a lo digital, apareciendo en TikToks, memes o incluso en campañas publicitarias. El 100% de las entrevistas presenciales que he tenido con personas menores de 15 años, destacan que han conocido algunos refranes por redes sociales. Una de las respuestas más representativas fue: *“A día de hoy no se crean refranes, pero no se pueden perder, porque siguen siendo una forma de transmitir conocimiento”*

6.2.5. ¿Qué tipo de situaciones motivan el uso de refranes en el día a día?

Según las respuestas, los refranes se utilizan en muchas situaciones distintas:

- Para dar consejos, sobre todo en conversaciones familiares.
- Para comentar el clima, muy típico en zonas rurales.
- Para advertir o corregir, especialmente en el hogar.
- En tono humorístico o crítico, con juegos de palabras.
- Como expresión espontánea, sin ser plenamente conscientes de que es un refrán.

Esto demuestra que, aunque han perdido peso cultural, los refranes siguen siendo funcionales en el habla cotidiana.

6.2.6. ¿Se mencionan usos espontáneos, familiares, laborales, educativos?

Sí.

- El entorno familiar es el principal canal de transmisión: se aprenden en casa, desde pequeños, en momentos cotidianos.
- En el ámbito laboral, algunas personas los usan en profesiones manuales o en contextos rurales.
- En la escuela, su presencia es muy puntual, más como apoyo en actividades culturales o teatrales, pero no como parte del día a día.
- Hay usos espontáneos, que aparecen de forma natural en las conversaciones, a veces incluso sin saber que son refranes.

6.3. REFRANES Y CANCIONES MÁS FRECUENTES

Este apartado se centra en identificar cuáles son los refranes y canciones populares que más aparecen en las encuestas, qué temáticas predominan, si existen variantes locales o regionales, y cómo se perciben a día de hoy ciertas canciones o refranes que podrían resultar problemáticas o anticuadas en el contexto actual. La riqueza de respuestas recogidas permite no solo establecer un ranking de refranes más citados, sino también comprender su diversidad temática, cultural y simbólica.

6.3.1 ¿Cuáles son los refranes más repetidos en las respuestas?

Tras el análisis de los 65 formularios, se puede establecer el siguiente Top 10 de refranes más utilizados o recordados por los encuestados:

TOP 10 REFRANES	
1. A quien madruga, Dios le ayuda.	6. A caballo regalado no le mires el diente.
2. Más vale pájaro en mano que ciento volando.	7. Más sabe el diablo por viejo que por diablo.
3. No hay mal que por bien no venga.	8. Cuando el río suena, agua lleva.
4. Dime con quién andas y te diré quién eres.	9. Al mal tiempo, buena cara.
5. En casa de herrero, cuchillo de palo.	10. El que algo quiere, algo le cuesta.

Estos refranes comparten una serie de características comunes como pueden ser la brevedad, una estructura rítmica, y una de las más importantes, es que son fáciles de memorizar, lo que explica su permanencia en el imaginario colectivo.

6.3.2. ¿Qué refranes aparecen como locales o específicos de zona?

En algunos casos, se registran refranes o dichos menos comunes, que son específicos de una zona en particular, a menudo relacionados con el clima o con refranes de calendario agrícola, como:

- Por San Blas la cigüeña verás
- Siembra en San Martín y tendrás buen jardín
- Cada mayo trae sus flores
- El que ara en el mes de la mora, en agosto llora
- Cuando el grajo vuela bajo, hace un frío del carajo
- Año de nieves, año de bienes
- Marzo ventoso y abril lluvioso hacen a mayo florido y hermoso
- Truenos en marzo, prepara la hoz y el carro
- Agua de mayo, pan para todo el año
- Cuando canta el cuco, la primavera está en marcha
Cuando en marzo mallea, en mayo marcea
- Hasta el cuarenta de mayo no te quites el sayo
- Año de avellanas, nieve hasta las ventanas
- Cada cosa a su tiempo, y los nabos en adviento
- Quien quiere buenos ajos, por San Martín ha de sembrarlos
- Si en febrero caliente estás, por Pascua tiritaras

Con lo que quiero demostrar con este apartado es que muchos refranes tienen sentido único, dependiendo de las zonas en la que te encuentres, por ejemplo se basan en el clima local, las

etapas del año agrícola, o en la observación de la naturaleza en un entorno específico. Muchos de estos refranes igual no tienen significado en Andalucía por ejemplo, pero en la zona norte de la península sí.

Estos refranes también son más difíciles de mantener en el tiempo, porque hacen referencia a una zona en concreto y a una determinada población de gente.

6.3.3. ¿Qué canciones tradicionales mencionan?

Aunque en menor proporción que los refranes, las canciones populares también están presentes, y el 10,71% recuerdan con precisión versos completos. Es importante destacar que más del 90% de las personas encuestadas conocen muchas menos canciones populares que refranes. Tras analizar las encuestas, he observado que el 16,1% de las canciones han sido escritas con mayor detalle y determinación por personas mayores de 40 o 50 años. En cambio, el 83,9% de las canciones han sido escritas por las personas más jóvenes, en su mayoría, limitándose a escribir únicamente el título de una canción o incluyeron algún comentario sin intención de responder la pregunta. Evidentemente, destacar que hay personas de más de 40 años que también han escrito tan solo el título de una canción.

Destacar la participación más positiva de las encuestas presenciales, obteniendo el 100% de varias canciones por participante, con la letra y el ritmo.

- Las marzas (zona norte de España):
- Jotas aragonesas, segovianas y burgalesas
- Soria, que linda eres
- Canciones religiosas
- Canciones de cuna o nanas:
 - ◆ “Duérmete mi niño, duérmete mi sol...”
- Canciones populares locales:

◆ “Somos costeros de los Gofiones” ◆ “Desde Santurce a Bilbao vengo por toda la orilla...” ◆ “Debajo un botón, ton ton...” ◆ “La rueda” ◆ “El cochecito lere”	◆ “Beber, beber, beber es un gran placer...” ◆ “Por el puente de Aranda”. ◆ “En el pueblo de Masa...” ◆ “Es mi pueblo Quintanilla y mi vida es caminar...” ◆ “A San Román...”
---	---

Todas estas canciones, al igual que todas las que faltan, que se pueden encontrar en los anexos, forman parte de la diversidad geográfica del folklore español y su conexión emocional con la infancia así como con el hogar y las festividades.

6.3.4. ¿Qué variedad lingüística o cultural se aprecia?

Uno de los datos más interesantes al leer por primera vez los resultados de las encuestas, fue la variedad lingüística que se puede ver en ella. Destacando por tener un 14,3% .Apareciendo ejemplos que evidencian la pluralidad lingüística y cultural de España. Haciendo mucho más rica esta investigación, ya que, gracias a ello, se puede observar hasta dónde ha llegado la encuesta.

Algunas respuestas incluyen expresiones o canciones en:

- Euskera: “Herri txiki, infernu handi” (pueblo pequeño, infierno grande), refrán vasco muy conocido.
- Cántabro, castellano leonés o aragonés: Dichos con estructuras o términos dialectales locales. “Las mochada” , “Ya se van los pastores”, “Los serranos”
- Gallegas: Se trata de una canción tradicional muy conocida “Ordiñas veñen”
- Canciones con nombres de pueblos específicos, lo cual indica la fuerte raíz territorial del saber oral.”Los soperos de Robledo” , “Aconsejamos no ir a Sedano” y “Somos de Barakaldo”

Este aspecto es clave ya que muestra cómo la tradición oral forma parte también de la diversidad lingüística, siendo así un signo de identidad y memoria colectiva

6.3.5. ¿Existen refranes con lenguaje ofensivo o que hoy serían problemáticos? ¿Cómo los interpretamos?

A día de hoy, muchos refranes como también puede ser el caso de las canciones populares pueden llegar a tener un lenguaje ofensivo. Tanto los refranes como las canciones tradicionales tienen muchos años de recorrido. En obras como *La Celestina* o *El Quijote* ya podíamos encontrar refranes o canciones populares, por lo que muchos de ellos no han evolucionado ni cambiado nada.

Con esto quiero decir que la vida ha evolucionado mucho, pero sin embargo, gran parte del folclore no. Por lo tanto, habrá refranes y canciones que puedan resultar ofensivos para ciertos grupos de la población, mientras que para otros no, como ocurre con muchas expresiones y costumbres. Desde una perspectiva contemporánea, algunas de estas expresiones pueden considerarse vulgares, machistas, ofensivas o inapropiadas, como por ejemplo:

- “Para dar una vuelta, cualquier bicicleta es buena.”
- “Quien te quiere, te hará llorar.”
- “El que lejos va a casar, o va engañado, o va a engañar. ”
- “*Detrás de un hombre, hay una gran mujer.*”
- “*De fuera vendrán, que de tu casa te echarán.*”
- “*La mujer y la sartén, en la cocina están bien*”

Como bien he dicho, estas expresiones, si bien eran comunes antes en contextos populares, a día de hoy requieren una lectura crítica y contextualizada. Creo que deberían abordarse desde una mirada educativa, siendo conscientes del cambio de valores que ha habido en los últimos años y del lenguaje que hoy en día se considera aceptado o no. La cultura tradicional puede destacar por su humor y su ironía, pero hay que ser capaces de diferenciar entre lenguaje ofensivo y lenguaje irónico.

Por último, considero que muchos de los refranes y canciones tradicionales deberían ser revisados, pero sin intentar cambiar la historia, sino entendiéndola. No deben ser ignorados, pero sí abordados desde una mirada educativa.

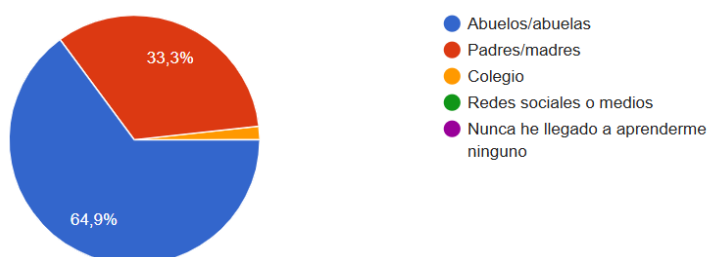
Destacar en este apartado un cita que dijo el mismísimo Don Quijote a Sancho: *¡Oh, maldito seas de Dios, Sancho! —dijo a esta sazón don Quijote—. ¡Sesenta mil satanases te lleven a ti y a tus refranes! Una hora ha que los estás ensartando y dándome con cada uno tragos de tormento. Yo te aseguro que estos refranes te han de llevar un día a la horca; por ellos te han*

de quitar el gobierno tus vasallos, o ha de haber entre ellos comunidades. Dime, ¿dónde los hallas, ignorante, o cómo los aplicas, mentecato, que para decir yo uno y aplicarle bien, sudo y trabajo como si cavase?» (Cervantes Saavedra, M. 2004, p 167-177)

Teniendo en cuenta, como bien dijo Don Quijote, que decir algún refrán le podrían llevar a la horca, debido a la finalidad que tienen algunos refranes.

6.4. TRASMISIÓN INTERGENERACIONAL

6.4.1. ¿Quiénes son los principales transmisores de los refranes y canciones populares hoy en día?



Según las encuestas, la mayoría de personas encuestadas, independientemente de la edad, coincidieron en que los mayores transmisores han sido los abuelos y abuelas, con un 64,9%. Tanto las canciones populares como los refranes, en su mayoría, siempre se han aprendido o escuchado en

contextos familiares, gracias a esa transmisión oral que ha sido tan importante. Aquí tenemos un gran ejemplo: especialmente, la mayoría de este saber popular ha sido aprendido durante la infancia. Seguidamente, los segundos transmisores son las figuras de los padres y madres, aunque en mucha menor medida, con un porcentaje del 33,3%. Destacar que en las encuestas vía online tan solo un 1,8% de los encuestados se han referido al colegio como principal transmisor. En cambio en las entrevistas presenciales un 33,3% destaca por decir que los principales transmisores son, el colegio, las redes sociales, o no se saben ninguna.

6.4.2. ¿Qué papel tiene la familia frente a la escuela en esta transmisión?

Como bien he dicho, el papel de la familia (98,2%) es mucho más predominante que el de la escuela, siendo esta un espacio secundario o casi inexistente (1,8%). Algunas de las encuestas (44,4%) que he hecho de forma presencial me hablaron de las canciones populares que cantaban en el colegio, sobre todo en la hora del descanso, para todo tipo de juegos, como también para transmitir canciones de unos a otros. Destaco, por ejemplo, la canción de “La Sinda”, que se trataba de una canción que bailaban en el patio, así como también canciones para saltar a la comba, como ocurría años más tarde con canciones como “El cocherito lere”. Sin embargo, ese tipo de “juegos” ya se han perdido por completo, y en los colegios actuales es muy poco probable encontrar a niños y niñas cantando.

Aun así, hoy en día el refuerzo por parte de los educadores sería muy importante para esta transmisión cultural, para seguir recordando o enseñando este tipo de folklore que tanto nos ha dado a nuestras generaciones, y que también puede aportar mucho a las generaciones futuras.

6.4.3. ¿Qué valor se le da a escuchar a las personas mayores?

Escuchar a las personas mayores es algo que la mayoría de la población percibimos como

algo profundo y valioso. La mayoría de personas encuestadas, en sus respuestas propias, destacan la importancia de aprender y escuchar a las personas mayores, de aprender de su experiencia, de entender la vida con ese sentido común que tienen, y sobre todo, con esa conexión emocional y cultural con sus raíces. Destaco frases que algunos participantes escribieron refiriéndose a la gente mayor: *“Te enseñan cosas que no están en los libros”* y *“sus palabras se quedan grabadas para siempre”*.

Dos frases que dicen mucho del valor tan importante que tiene escuchar a la gente mayor, y que tristemente muy pocas veces lo hacemos, o lo hacemos con muy poca frecuencia. Es por todo ello que esta transmisión oral que va de generación en generación no solo transmite contenido, sino también identidad, afecto y pertenencia.

6.5. VALORES, ENSEÑANZAS Y SABIDURÍA PERCIBIDA

6.5.1. ¿Qué tipo de enseñanzas o valores se asocian a los refranes y canciones?

Los refranes y las canciones populares pueden llegar a transmitir diversos valores y enseñanzas, dependiendo de quién los diga. La mayoría por no decir el 100% de participantes de la encuesta los relacionan con el respeto, la honestidad, el esfuerzo, el trabajo bien hecho, la familia, la empatía, la prudencia o el sentido común, entre muchos otros, siendo estos los más destacados.

En relación con los refranes, lo que se valora es que se trata de mensajes cortos, claros y fáciles de recordar, que esconden unos valores y enseñanzas muy profundas, lo que los hace especialmente útiles como herramientas educativas informales.

Dentro de los refranes podemos encontrar diversas temáticas, como las que he mencionado anteriormente. Destaco las siguientes:

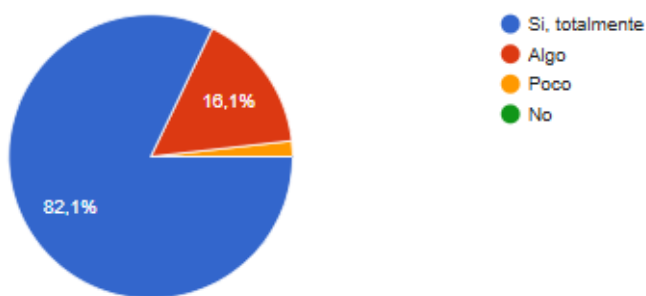
- Valores y conducta personal: esfuerzo, prudencia, perseverancia, coherencia (“El que algo quiere, algo le cuesta”, “No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy”).
- Sabiduría popular y sentido común: observación de la experiencia (“Más sabe el diablo por viejo que por diablo”, “Cuando el grajo vuela bajo...”).
- Crítica moral y social: comportamiento ajeno, justicia, reputación (“Dime con quién andas, y te diré quién eres”, “Cría cuervos y te sacarán los ojos”).
- Clima y naturaleza: muchos refranes se refieren a los ciclos del año o al tiempo atmosférico, sobre todo por el tema de la ganadería y de la agricultura (“Hasta el 40 de mayo no te quites el sayo”, “En abril, aguas mil”).
- Familia: refranes dando importancia a la familia (“Madre solo hay una, y a ti te encontré en la calle”; “Entre padres y hermanos, no metas las manos”).
- Humor y picardía: aparecen expresiones con un tono más vulgar o satírico, especialmente en zonas rurales, que incluyen lenguaje fuerte o irónico (“Además de cornudo, apaleado”; “Orejazas dijo el burro al caballo”).

Con estos refranes lo que quiero demostrar es que no solo enseñan valores, sino que también son una forma de interpretar el mundo, desde una mirada más sencilla, cotidiana y emocional.

6.5.2. ¿Se perciben como formas de sabiduría útil o educativa?

Sí, se trata de una sabiduría popular, sobre todo los refranes, basada en la experiencia acumulada de las personas que ya han vivido situaciones muy similares y quieren dar a

entender una solución a un problema en particular o un consejo. Como se muestra en el gráfico un 82,1% cree firmemente que sí que guarda una sabiduría útil, para la vida, como también de forma educativa. Aunque muchos de los refranes de hoy en día sean antiguos, siguen teniendo la misma validez, porque aunque hayamos evolucionado mucho, muchos de los problemas que ha habido a lo largo de la historia siguen siendo los



mismos que nos afectan en la sociedad actual.

Expresiones que he encontrado en las respuestas como *“son verdades disfrazadas de frases”* o *“enseñan lo esencial sin complicarse”* demuestran que, evidentemente, sí que se perciben como una sabiduría útil y educativa, ya que enseñan algo muy valioso e interesante con tan solo unas pocas palabras que riman.

Lo mismo ocurre con las canciones. Muchas de ellas guardan una sabiduría útil, y en los momentos en los que se cantan son una forma de educar o enseñar algo. Por ejemplo, “Si quieres que a los 15 años...” es una canción que se cantaba a las niñas que cumplían 15 años, enseñándoles lo que deberían hacer y no hacer para llegar a tener un novio. También la canción “Ay señores, qué bonito es Burgos...”, que enseña la ciudad y sus diferentes lugares.

6.5.3. ¿Siguen teniendo valor pedagógico o moral hoy?

La mayoría de canciones y refranes, en la actualidad, siguen teniendo ese valor pedagógico que yo, antes de comenzar esta investigación, pensaba que se había perdido. Tras analizar las respuestas, he podido comprobar cómo siguen teniendo un valor moral y pedagógico a día de hoy. Siguen siendo utilizados para expresar diferentes sentimientos, advertencias, juegos... para una infinidad de usos.

Evidentemente, su uso se ha visto muy marcado por las nuevas formas de comunicarnos que tenemos y por dar importancia a otras cosas.

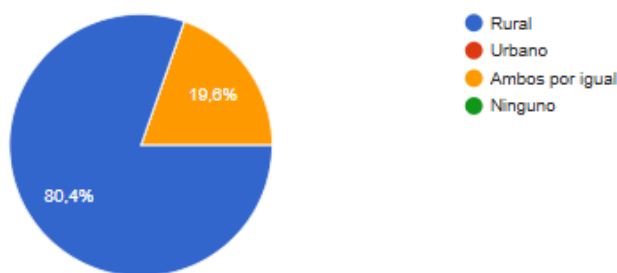
El 36,5% de los encuestados opinan que se podría trabajar o integrarlos en la educación formal para que sigan perdurando en nuestro día a día. Sobre todo, integrarlos en las edades de Educación Infantil sería una manera muy positiva de trabajar y conectar con el desarrollo emocional y la identidad cultural.

Otros afirman (74,3%) que, aunque han perdido visibilidad, siguen circulando en conversaciones cotidianas, en memes o en consejos familiares, lo que demuestra que aún cumplen una función educativa y moral.

6.6. RURAL VS URBANO

6.6.1. ¿Dónde sitúan los participantes el origen y conservación de la tradición oral?

La mayoría de las personas encuestadas (80,4%) sitúan el origen y la conservación de esa



tradición oral, especialmente en el mundo rural, centrándose solo en una parte del folklore español, como son los refranes y canciones populares. En 64,9% de las respuestas se puede ver cómo se repite constantemente que es en el campo y en los pueblos donde de verdad se guarda esta transmisión, así como también es donde se siguen utilizando estas

expresiones, mientras que en la ciudad no se escuchan y cada vez es más difícil encontrarlas. Está relacionado con la similitud que tenemos entre las personas mayores y las zonas rurales. Atribuyendo de esa manera a que la sabiduría se conserve mejor en la España rural. Frases como *“en el campo es donde se mantiene de verdad”* refleja esa percepción generalizada de que el saber popular se conserva mejor fuera de las ciudades.

6.6.2. ¿Qué diferencias culturales destacan entre lo rural y lo urbano?

Revisando las respuestas, se puede destacar que el entorno rural, es más cercano que el entorno urbano, como es el caso de la convivencia tan cercana que hay entre diferentes generaciones. Existe la posibilidad de juntarse cada poco tiempo con personas que han vivido épocas muy diferentes a las tuyas, pudiendo así enseñarte cantidad de cosas, al igual que la gente joven también enseña.

De esa manera, creo que se facilita mucho que los refranes y canciones populares sigan presentes en la vida cotidiana, gracias a esa cercanía que se encuentra en los pueblos.

Por el contrario, en las zonas urbanas como pueden ser las ciudades no existe esa cercanía, ya que no coincides con personas de diferentes generaciones en un ambiente cercano.

La vida en las ciudades es más acelerada, cada uno tiene sus rutinas, y cuando quieren tener vida social, por lo general lo suelen hacer con gente de sus mismas generaciones.

Por no hablar del uso de las pantallas, que es algo muy habitual en las ciudades, y de la falta de tiempo que siempre suelen tener las personas. Todo ello hace que este tipo de cultura esté mucho menos presente. Algunas personas opinan que los niños y niñas urbanos apenas tienen contacto con este tipo de expresiones, salvo en casos concretos si sus familias tienen raíces rurales.

6.6.3. ¿Cómo afecta el estilo de vida (tecnología, tiempo, entorno) a esa conservación?

Uno de los factores que más ha cambiado la forma en que se transmiten las tradiciones y los saberes de generación en generación es el ritmo de vida actual. Aunque los tiempos han cambiado y la sociedad ha evolucionado, esto no tendría por qué afectar negativamente a la transmisión oral y cultural, pero en la práctica sí lo hace. La vida acelerada de hoy en día dificulta que las personas se sienten a charlar y a compartir historias como antes.

Cada vez dependemos más de la tecnología para casi todo. Usamos móviles, ordenadores y tablets incluso para hablar con la familia o los amigos, y esto hace que perdamos el valor de

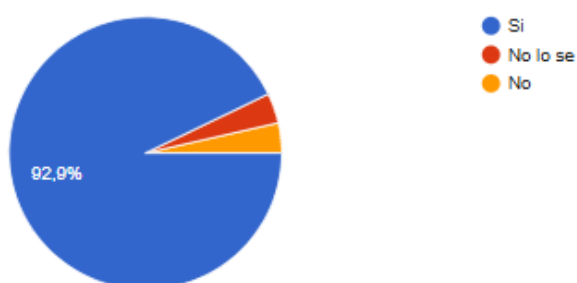
conversar cara a cara y de pasar tiempo con personas de otras generaciones. Según datos del ONTSI (2022), casi toda la población española utiliza dispositivos digitales todos los días, y la mayoría de los jóvenes prefieren mandar mensajes antes que hablar en persona. Esto hace que haya menos oportunidades para que los mayores y los jóvenes compartan experiencias y tradiciones directamente.

En otros países, como señala Lu y su equipo (2021), ocurre algo parecido, en las ciudades de China y de otros lugares, la vida rápida y las largas horas de trabajo han hecho que las familias pasen menos tiempo juntas. Esto afecta a la transmisión de valores y tradiciones, como los refranes o las canciones populares, que antes se aprendían en casa o en reuniones familiares.

En cambio, en los pueblos pequeños, la vida suele ir más despacio y todavía se conservan costumbres como las comidas en familia, las visitas a los abuelos, los paseos por el pueblo o las tardes de juegos de cartas. Es en estos momentos sencillos y cotidianos donde muchas personas siguen aprendiendo refranes, canciones y saberes populares. Estos espacios, menos influidos por la tecnología y el estrés, permiten que la transmisión oral siga viva y se mantenga de generación en generación.

6.7. CAMBIOS GENERACIONALES Y PÉRDIDA DE TRANSMISIÓN

6.7.1. ¿Perciben los participantes una pérdida de interés en las nuevas generaciones?



Sí, el 92,9% de las personas encuestadas han hecho hincapié en que las nuevas generaciones han perdido el interés por la cultura tradicional, en particular por los refranes y canciones populares. Esta pérdida de interés es algo que tanto los jóvenes como las personas mayores reconocen, y notan que antes estaban

mucho más presentes en la vida cotidiana. Según van llegando nuevas generaciones, esta desconexión con la cultura popular se va incrementando cada vez más.

6.7.2. ¿Qué causas explican esa ruptura?

Una de las principales causas que explican esta ruptura o pérdida de interés por parte de las nuevas generaciones se debe, por ejemplo, al uso de pantallas y a las redes sociales, que cada vez están más presentes con el avance de las tecnologías.

Cada vez los jóvenes empiezan antes a utilizar estos dispositivos, y se ven completamente envueltos en un entorno donde la comunicación ocurre casi exclusivamente a través del móvil. Cada vez se pierde más el contacto físico para hablar con otras personas, hasta el punto de que, incluso estando juntos en una mesa, muchos se mandan mensajes por WhatsApp o redes sociales en lugar de hablar cara a cara.

Esto afecta directamente a la pérdida de esta cultura oral, al igual que ocurre con la falta de convivencia con personas mayores y el ritmo de vida actual, como ya mencioné anteriormente, al hablar de las diferencias entre la vida rural y urbana. Hoy en día estamos mucho más pendientes de cosas que antes no se consideraban importantes, ya sea porque no existían (como los móviles) o porque no se les daba valor.

Hoy en día, la forma de pasar el tiempo libre también ha cambiado mucho. Ahora es común que la gente prefiera quedarse en casa viendo una serie o una película en plataformas como Netflix, en vez de salir a conversar o dar un paseo. Antes, en esos ratos tranquilos en compañía, era habitual aprender refranes o canciones simplemente hablando con los demás. Sin embargo, el ocio digital ha hecho que estas experiencias sean más individuales y menos participativas (The Guardian, 2024).

Además, cuando se usan pantallas durante los momentos en familia, la calidad de las conversaciones suele empeorar y se pierde parte del aprendizaje social que se da al hablar cara a cara (Time, 2014). Todo esto hace que compartir saberes y tradiciones de manera natural sea cada vez menos frecuente.

También se destaca que los jóvenes ya no sienten curiosidad ni por el lenguaje ni por lo que ocurrió en el pasado, sino por lo que vendrá en el futuro. Por eso, todo lo que consideran "antiguo" ya no les interesa, y eso es algo que, tristemente, se nota cada vez más.

6.7.3. ¿Qué consecuencias tiene sobre la identidad o el lenguaje?

Una de las consecuencias más importantes, según el 32,2% de las personas encuestadas, es la pérdida del sentido común y de la sabiduría cotidiana, que antes se transmitía a través de la oralidad. Esa sabiduría popular ha perdurado durante generaciones y es parte del conocimiento de un territorio como, en este caso, España.

Los refranes y canciones expresan muchas veces casi el 100%, con solo una frase, ideas y valores que no cualquier texto o persona puede explicar tan fácilmente.

También se destaca que el lenguaje actual se está empobreciendo. Muchos jóvenes crean palabras nuevas o adoptan expresiones de otros idiomas, teniendo ya un idioma tan rico como el castellano. Esto no solo resta valor a nuestro propio vocabulario, sino que conlleva una pérdida de historia y de la forma de ver el mundo que tenían nuestros antepasados.

Además, hay quien opina que la conexión con el mundo rural también se debilita. Muchos niños y niñas ya no saben de dónde vienen, ni cuáles son sus raíces, y eso es algo muy triste, porque no sentirse arraigado a tu generación anterior ni a tu pueblo o tu zona es perder una parte muy importante de tu identidad.

6.7.4. ¿Se valora negativamente o con resignación esa pérdida?

Aquí las opiniones están bastante divididas. Por un lado, un porcentaje como es el 27,2% piensan que esto es un cambio generacional inevitable, como ha ocurrido en otras épocas de la historia. Pero también hay un 35,1% de personas que lo expresan con tristeza o preocupación.

Algunas encuestas mencionan, por ejemplo, que les da pena que sus hijos o niños de hoy en día, especialmente los que no son de pueblo, no conozcan ciertos refranes o canciones populares. Todo esto genera la sensación de que se está perdiendo algo valioso, aunque muchas veces no se sepa muy bien cómo evitarlo.

6.7.5. ¿Alguien propone formas de recuperación o preservación?

Sí, el 45,3% de personas proponen ideas para que esta cultura no se pierda del todo y se siga trabajando en ella. El 38,9% coinciden en que la escuela, especialmente en la etapa de Educación Infantil, puede jugar un papel clave.

Proponen trabajar con refranes y canciones a través de juegos, cuentos, marionetas o talleres, para que los niños los aprendan de forma natural y divertida.

También se menciona que, ya que vivimos en un momento donde la tecnología está tan presente, podría aprovecharse para dar a conocer este folklore. Usando las redes sociales o formatos digitales, se puede adaptar el lenguaje a los tiempos actuales y crear proyectos que ayuden a mantener viva esta parte tan importante de nuestra cultura.

6.8. CULTURA POPULAR HOY. PAPEL SOCIAL Y EMOCIONAL

6.8.1. ¿Qué papel emocional o social sigue cumpliendo la cultura popular?

A pesar de que se nota que su uso ya no es tan frecuente como antes, la cultura popular sigue teniendo un papel emocional importante en un 93,4% de las personas encuestadas. Así lo han reflejado más del 90% de encuestados, que aseguran que los refranes, canciones y expresiones populares despiertan recuerdos, emociones y sensaciones de cercanía, sobre todo relacionadas con la infancia, los abuelos, o momentos del pasado que marcaron su vida.

En torno a el 87,7% los relacionan con la nostalgia, el arraigo, el humor y la conexión familiar, y los consideran una forma sencilla y directa de transmitir valores, reflexiones o dar consejos que todavía pueden tener sentido hoy. De la misma forma, en varias respuestas (43,8%) se menciona que estos elementos culturales siguen uniendo generaciones, porque incluso aunque ya no se utilizan tanto, todavía son recordados con cariño y respeto.

6.8.2. ¿Se menciona como herramienta de expresión, conexión o identidad?

Más del 50% de personas afirman que esta cultura oral conecta generaciones y que es una forma de expresar emociones, sentimientos y situaciones cotidianas de una forma sencilla y directa.

También se relaciona con la identidad personal y colectiva, especialmente cuando se trata de canciones o refranes vinculados a un territorio concreto. Hay un 18,2% que destacan que este tipo de expresiones les ayudan a sentirse parte de una comunidad o recordar a sus abuelos y abuelas, lo cual refuerza ese papel emocional de la cultura popular.

6.8.3. ¿Puede convivir lo tradicional con lo digital (memes, redes, TikTok...)?

Tan solo un 9,3% de los encuestados hacen referencia a que lo tradicional puede convivir perfectamente con lo digital, siempre que se sepa adaptar. Hoy en día, muchas formas de comunicación han cambiado, y todo es más rápido, visual y breve. Aun así, se pueden seguir utilizando refranes o canciones en nuevos formatos, como memes, vídeos cortos o incluso TikToks.

De hecho, el 13,9% de los encuestados mencionan que ya han visto refranes o frases populares usados con humor o ironía en redes sociales, lo que demuestra que todavía están presentes, aunque en un contexto diferente al de antes.

6.9. LA ESPAÑA VACIADA Y LA MEMORIA CULTURAL

6.9.1. ¿Cómo se relaciona la despoblación rural con la pérdida o conservación del folklore?

La despoblación rural está muy relacionada con la pérdida del folklore, ya que la mayoría de las personas que han transmitido este tipo de saber popular han vivido y viven en pueblos. Con la pérdida de habitantes en estas zonas, se pierden también las formas de vida tradicionales, las conversaciones entre generaciones, y los espacios donde antes se cantaban canciones o se compartían refranes.

El 66,2% de las personas encuestadas destacan que al ir desapareciendo los pueblos, también desaparecen sus costumbres, sus expresiones y su forma de entender el mundo.

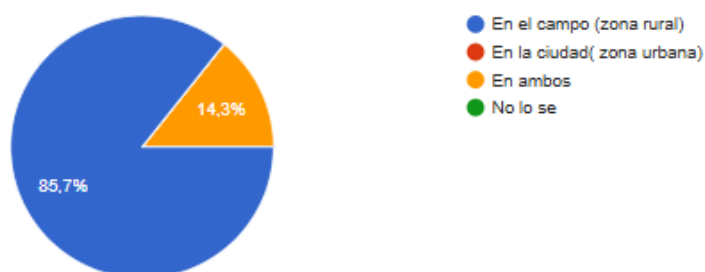
Aun así, también hay un 39,2% de personas que hacen referencia a que los pueblos que siguen vivos han sido los que mejor han conservado estas tradiciones, porque se mantienen al margen del ritmo acelerado de la ciudad, y todavía permiten una convivencia más natural y cercana.

6.9.2. ¿Qué emociones genera este tema entre los encuestados?

Un 52,7% de las personas que participaron en la encuesta expresan sentimientos de tristeza, preocupación y cierta nostalgia al hablar sobre la despoblación rural y su impacto en la cultura popular. Este tema resulta especialmente sensible, ya que más de la mitad de los encuestados (55%) han crecido en pueblos o tienen vínculos familiares con ellos, por lo que les afecta ver cómo ese modo de vida tradicional está desapareciendo.

Por otro lado, entre quienes aún residen en zonas rurales o las visitan con frecuencia (30,4%), también aparece un sentimiento de orgullo y resistencia. Estas personas valoran su entorno como algo auténtico y consideran importante mantenerlo vivo.

En un 85,7% se repite la idea de que los pueblos son quienes mantienen la “memoria viva”, actuando como verdaderos guardianes de la tradición oral. El resto de los encuestados, (14,3%) destacan que se conserva por igual en ambos entornos.



6.9.3. ¿Qué papel puede jugar la escuela rural en la preservación cultural?

El 16,2% de las encuestas destacan que la escuela rural puede tener un papel muy importante como espacio de transmisión cultural. Al estar más conectada con el entorno y las familias, es más fácil incluir en las aulas actividades relacionadas con la cultura local, con la historia del pueblo, o con las expresiones que usan los abuelos.

Además, al haber menos alumnos, se pueden hacer propuestas más personalizadas, como talleres con personas mayores, cuentacuentos tradicionales o proyectos de recuperación del folklore local.

La escuela rural no solo puede enseñar contenidos académicos, sino también convertirse en un lugar donde se valore lo propio, se escuche a las generaciones anteriores y se mantenga viva la identidad cultural del entorno.

7. CONCLUSIONES

Para terminar este trabajo de investigación, quiero dejar por escrito las conclusiones que he ido sacando a lo largo de este camino tan especial. Elegir este tema ha sido, sin duda, una de las mejores decisiones que he podido tomar, no solo por lo que me ha permitido aprender sobre el folklore español, sino también por todo lo que he descubierto sobre mí misma, sobre mis raíces, y sobre el valor que tiene la cultura oral en nuestras vidas. He pasado de tener una opinión personal, sin demasiados argumentos ni pruebas, a poder sostener, con base teórica y experiencia directa, que este saber popular que nos acompaña desde siempre merece ser visibilizado, cuidado y transmitido.

Como bien dice el refrán: *"Quien a otro adiestra, así mismo se amaestra."* En mi intento por dar valor a esta cultura tan humilde y, a veces, olvidada, he sido yo la que más ha aprendido. He leído, he escuchado, he preguntado, he cantado, y sobre todo, he sentido. Porque hablar de refranes y canciones no es hablar de frases hechas o melodías viejas, es hablar de personas, de memorias, de vivencias que nos construyen por dentro sin que lo sepamos.

Centrándome ahora en la hipótesis principal del trabajo, y en la frase de Miguel Delibes, puedo decir con seguridad y datos que lo respaldan, que no era solo una impresión mía, o de Miguel Delibes. Gracias a esta pequeña investigación he podido comprobar cómo dicha hipótesis ha resultado ser verdadera.

- El 84,4% de las personas que crecieron en pueblos afirman mantener una fuerte conexión emocional con los refranes y canciones populares, relacionado con la familia y la infancia.
- Destacar frente a esto, que tan solo el 16,7% de las personas que crecieron en ciudades mencionan esa relación, y gran número de personas indica que se han aprendido ese tipo de folklore por imitación o escuchándolos en el contexto escolar.
- También la mayoría de la población encuestada que viven en ciudades el 72,7% afirma siguen usando refranes, igual no por esa transmisión oral y intergeneracional que se encuentra en las zonas rurales, sino en muchos caso por el tono humorístico que tienen o por estar adaptados a alguna red social.
- El 35,7% de los encuestados dice usar refranes muy frecuentemente, y el 46,4% dice usarlos a veces.
- Las canciones populares, en cambio, han perdido mucha presencia: solo el 14,3% afirma cantarlas con frecuencia, y aunque el 98,2% las reconoce, su uso diario es muy

limitado. Frente a los refranes que el 100% de los encuestados han votado que les utilizan con mayor o menor frecuencia.

Por lo cual si se confirma la hipótesis de este trabajo: la España rural guarda en silencio una sabiduría popular y el eco de una tradición histórica que muchas veces pasa desapercibida, no se trata de que los pueblos sean más sabios que las ciudades, sino de que sus gentes han sabido conservar, con sencillez y esfuerzo, un tipo de conocimiento que nace de la experiencia directa, del contacto con la tierra, de la palabra compartida entre generaciones.

Esa sabiduría no está exclusivamente en los libros ni en las pantallas; hay también sabiduría en quien siembra, en quien canta mientras trabaja, en tu abuelo que te enseña un refrán mientras recogéis tomates en la huerta. Está en las historias que se cuentan al calor de una lumbre, en las canciones que no suenan en la radio pero que viven en la memoria de nuestras abuelas. Esa es la sabiduría de la vida cotidiana y práctica de lo auténtico, de lo que no presume pero permanece.

En cuanto a los objetivos que me propuse al inicio del trabajo, puedo decir con orgullo que han sido cumplidos con creces. He logrado identificar el valor cultural y educativo de estas expresiones orales; he comprendido cómo su transmisión se ha visto afectada por los cambios tecnológicos y sociales; he recogido voces muy diversas, de diferentes edades y procedencias, y he comparado los entornos rurales y urbanos desde una mirada crítica, pero también empática. Y, sobre todo, he planteado una propuesta educativa concreta: recuperar el uso de refranes y canciones populares en la etapa de Educación Infantil, no como algo anecdótico, sino como un recurso vivo y transformador.

Este trabajo concluye que la oralidad no es cosa del pasado, sino que es patrimonio vivo y si se trabaja con respeto, puede ser una herramienta pedagógica poderosa, capaz de conectar a los niños y niñas con su historia, su entorno y su identidad. En una sociedad cada vez más acelerada y desarraigada, recuperar el saber popular no es mirar atrás con nostalgia, sino avanzar con raíces, con conciencia, con humanidad.

Quiero acabar mi trabajo diciendo que a veces, nos pasamos la vida buscando lo difícil, lo complejo, lo sofisticado. Queremos alcanzar metas grandes, avanzar, innovar, ir siempre más rápido. Pero en esa carrera por lo nuevo, por lo moderno, olvidamos lo más esencial. La felicidad, al fin y al cabo, no está en lo complicado, sino en lo sencillo.

Está en una canción que tu abuela te cantaba cuando eras pequeño/a, en el refrán que te soltaba tu abuelo, casi sin darte cuenta, mientras recogéis tomates en la huerta, en las tardes largas de verano en el pueblo, donde el tiempo no corría, solo pasaba, como también en la risa de un niño que juega descalzo, con tierra en las manos y el alma llena.

La transmisión oral, los refranes, las canciones populares, los pueblos... todo eso forma parte de una misma raíz: la de lo auténtico. Lo que no se puede comprar, ni medir, ni programar. Pero que se siente, se vive y se recuerda., porque lo sencillo también es profundo, y poco a poco estamos dejando que se pierda. Y sin darnos cuenta, hemos ido olvidando todo esto,

como si ya no importara, como si no tuviera sitio en una sociedad que solo mira hacia adelante y con prisa. Y si algo me llevo de este trabajo es la relación que estos temas tienen entre sí; se vacían los pueblos, se pierden los refranes, se apagan las canciones, se callan las voces. Y también, poco a poco, se va olvidando la infancia libre, sin pantallas, sin prisas, sin miedo.

Porque si con algo me quedo de este trabajo es con la opinión general de todos los encuestados, por seguir manteniendo este legado, pero sobre todo, que las generaciones más pequeñas, así como las que están por venir, sepan utilizarlo y cantarlos, para que no se pierda este folklore que tanto nos ha dado. Teniendo que reivindicar la memoria, la palabra dicha, la historia contada en voz baja, la canción que no podemos encontrar en Spotify, pero sí en el corazón de una abuela. Defender la necesidad de dejar a los niños y niñas que puedan ser niños, jugar, ensuciarse, cantar, preguntar y escuchar. Pero sobre todo de vivir rodeados de afecto, de naturaleza, de historias... y de la libertad, de la infancia sin tabletas ni móviles...

Porque lo que hoy llamamos “España vaciada” no está vacía de vida, ni de belleza, está llena y viva, de lo que hemos dejado de mirar.

Por eso quiero, que nunca se deje de mirar, a esa “España vaciada”, para que no se apegue porque como bien he empezado este trabajo, mencionando una frase de Miguel Delibes, quiero mencionar, como le dijeron a uno de sus personajes “Tienes el pueblo, escrito en la frente” en la obra “Viejas historias de Castilla la Vieja”.

Porque no hay nada más sabio que saber sobre nuestro pasado, para poder llegar a entender nuestro futuro.

8. BIBLIOGRAFÍAS

Alfonso Amezua, Silvia. (2014). *Importancia de la Educación Musical en la Educación Infantil* [Trabajo Fin de Grado, Universidad Internacional de La Rioja]. Repositorio UNIR. <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2494/alfonso.amezua.pdf>

Alvar, Manuel. (1992). *Lengua y cultura popular*. Gredos. <https://gredos.usal.es/>

Alvar, Manuel. (1997). *Historia de la lengua española*. Gredos. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=503323>

Alvar, Manuel. (1997). *Refranero multilingüe*. Ediciones Cátedra.
<https://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/>

Amador, Juan. (2011). *Patrimonio cultural inmaterial*. Cátedra.
https://www.catedra.com/libro/patrimonio-cultural-inmaterial_1

Anderson, Benedict. (2006). *Imagined communities: Reflections on the origin and spread of nationalism* (Revised ed.). Verso Books.
<https://www.versobooks.com/products/1648-imagined-communities>

Bastidas-Yela, Jorge. (2020). Educación intercultural y músicas tradicionales. *Culturas Populares*, (4), 1–14. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7782483>

Botella Nicolás, María. (2019). Música y diversidad cultural en el aula de Infantil. *Revista Música y Educación*, 33(2), 125–135. <https://journals.sagepub.com/home/mea>

Cervantes Saavedra, M. (2004). *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* (2ª parte, cap. XLIII). En F. Rico (Ed.), *Obras completas* (pp. 976–977). Editorial Crítica.
https://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote/edicion/parte2/cap43/cap43_02.htm

Collantes, Fernando, & Pinilla, Vicente. (2011). *Peaceful surrender: The depopulation of rural Spain in the twentieth century*. Cambridge Scholars Publishing.
<https://www.cambridgescholars.com/product/9781443830894>

Combet, Louis. (1996). *Estudios sobre el refrán*. Mira Ediciones.
<https://www.casadellibro.com/libro-estudios-sobre-el-refran/9788477310241>

Costeau, Sylvie. (1979). *Las canciones en la vida rural*. Ediciones Ruralia.
https://museodopobo.oaistore.es/opac/ficha.php?codopac=OP003&idpag=936481639&informatico=00026080RV&utm_source=

De Miguel, Amando. (2000). *El espíritu de Sancho Panza*. Espasa Calpe.
<https://www.planetadelibros.com/libro-el-espiritu-de-sancho-panza/113191>

Delibes, Miguel. (1964). *Viejas historias de Castilla la Vieja*. Editorial Austral.

Fernández, Nuria, & Castro-Mendoza, Mariana. (2021). Didáctica del folklore en Educación Infantil. *Revista de Educación Popular*, 12(1), 22–36.
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/revistadeeducacionpopular/article/view/32683>

González Ruiz, Octavio. (2005). Canciones de Talarrubias y refranes. *Saber Popular: Revista Extremeña de Folklore*, (22), 161–166. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/524326>

González Canalejo, Javier. (2024). La erosión del folklore en contextos urbanos. *Dialnet*.
<https://dialnet.unirioja.es/>

González Ollé, Fernando. (2001). Los orígenes del refranero español. *Revista de Filología Española*, 81(1), 57–76. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=21275>

He Guardian. (2024, 9 diciembre). *Streaming has made watching TV an 'insular' experience, says London bishop*.
<https://www.theguardian.com/tv-and-radio/2024/dec/09/streaming-has-made-watching-tv-an-insular-experience-says-london-bishop>

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2021). *Cifras de población por municipios y características demográficas*. <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=2881>

Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. Boletín Oficial del Estado, 340, 122868-122953.
<https://www.boe.es/eli/es/lo/2020/12/29/3>

Lu, Y., Xu, L., & Cheng, Y. (2021). The impact of living arrangements and intergenerational support on the health status of older people in China: Are rural residents disadvantaged compared to urban residents? *Ageing & Society*, 41(6), 1372–1394.
<https://doi.org/10.1017/S0144686X19001695>

Manzano, Miguel. (1982). *Cancionero de folklore musical zamorano*. Editorial Alpuerto. <https://museo-etnografico.com/pdf/etnoesfera/Cancionero-Zamorano-I.pdf>

Martín Escobar, María. (1992). *Didáctica del folklore musical*. Universidad de Sevilla. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4201454>

Martínez Vicente, María José. (2024). *La música como narradora cultural en la era digital* [Trabajo de Fin de Máster, Universidad de Valladolid]. <https://uvadoc.uva.es/>

Ministerio de Educación y Formación Profesional. (2020). *Ley Orgánica 3/2020, de modificación de la LOE (LOMLOE)*. Boletín Oficial del Estado. <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2020-17264>

Monterrubio Núñez, Carolina. (2013). *Patrimonio musical escolar*. Universidad de Valladolid. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/4819>

Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información (ONTSI). (2022). *Perfil sociodemográfico de los usuarios de Internet en España*. <https://www.ontsi.es>

Olarte Martínez, Maite M. (2000). Elementos de tradición oral en la música española: ¿populares o cultos? En Banús Irusta, E. & Elío, B. (Coords.), *Actas del V Congreso de Cultura Europea* (pp. 847–859). Thomson Reuters Aranzadi. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=66164>

Parra Medrano, Ana. (2007). Oraciones, canciones populares, juegos y otros textos de tradición oral. *Culturas Populares*, (4). https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/19936/oraciones_parra_Culturas_2007_N4.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Pedrozo-Castrillo, Clara, Quiroga-Fernández, Alicia, & Castro-Mendoza, Mariana. (2021). Refranes como estrategia didáctica para la comprensión lectora. *Educaplay*. <https://es.educaplay.com/recursos-educativos/7450676-refranes.html>

Pérez, Lourdes. (2014). *Música e identidad cultural en la infancia*. Universidad San Ignacio de Loyola. <https://repositorio.usil.edu.pe/handle/20.500.12988/4493>

Real Academia Española (RAE). (2023). *Diccionario de la lengua española* (24.^a ed.). <https://dle.rae.es/>

Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establecen la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil. Boletín Oficial del Estado, núm. 28, de 2 de febrero de 2022. <https://www.boe.es/eli/es/rd/2022/02/01/95>

Ruiz Paredes, Antonio. (2015). *El refrán como recurso didáctico en Primaria* [Trabajo de Fin de Grado, Universidad de La Rioja]. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=193778>

Ruiz-Tilve, Carmen. (2008). El juego lingüístico en la Educación Infantil. *Dialnet*.

Salcedo, Enrique. (2007). *El refrán en la cultura española*. Arco/Libros. https://www.arcolibros.com/libro/el-refran-en-la-cultura-espanola_10013

Silva, Margarita. (2016). Educación y folklore: recuperar el pasado para transformar el presente. *Pedagogía Intercultural*, 12(1), 34–48. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/revistadeeducacionpopular/article/view/3271>

UNESCO. (2003). *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000132540>

Urdiales Yuste, Jesús. (s. f.). *La palabra y la imagen en el discurso popular–rural de Miguel Delibes*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-palabra-y-la-imagen-en-el-discurso-popular-rural-de-miguel-delibes/html/>

Vygotsky, Lev S. (1978). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Editorial Crítica.

<https://editorialcritica.es/libro/el-desarrollo-de-los-procesos-psicologicos-superiores-9788474237138/>

Wikipedia. (2024, junio). *Proverbios españoles*. Wikipedia.
https://es.wikipedia.org/wiki/Proverbios_espa%C3%B1oles

Wikipedia. (2025, julio). *Refranero*. Wikipedia. <https://es.wikipedia.org/wiki/Refranero>

9. ANEXOS

CANCIONES TRADICIONALES

Estaba un señor pastor
Un lunes por la mañana
Un lunes por la mañana
Estaba sentado al Sol

Remendando la zamarra
Vio venir siete lobitos
Vio venir siete lobitos
Y en medio una loba parda

Loba deja esos corderos
Que a ti no te deben nada
Que a ti no te deben nada
Yo a ti no te debo nada

¿De que te sirve llevar
El puñal entre la faja?

Si te has dejado quitar
De la mano la navaja

Estaba un señor pastor
Un lunes por la mañana
Un lunes por la mañana
Estaba sentado al Sol

Loba deja a esos corderos
Que a ti no te deben nada
Loba deja a esos corderos
Que a ti no te deben nada

Loba deja a esos corderos
Que a ti
¿De qué te sirve llevar?

¿De qué te sirve llevar?

LA MOLINERA

Lleva la molinera
Buenos collares
Con la harina que roba
De los costales
Lleva la molinera
Buenos collares
Con la harina que roba
De los costales
¡Ay!
Molinera dale
Dale a la rueda
Dale con aire
Para que muela
Lleva la molinera
Buenos collares
Con la harina que roba
De los costales
Déjame subir al carro
Ya está el pájaro en la esquina
Está esperando a que salga
La golondrina
¡Ay!
Molinera dale
Dale a la rueda
Dale con aire
Para que muela
Te vi en la ventana
Como era de día no te dije nada
Te vi en el balcón
Como era de noche no te dije adiós
Ni contigo ni sin ti
Mi mal no tiene remedio
Contigo porque me matas
Y sin ti porque me muero
Ni contigo ni sin ti
Mi mal no tiene remedio
Contigo porque me matas

Y sin ti porque me muero
Y sin ti porque me muero
Te vi en la ventana
Como era de día no te dije nada
Te vi en el balcón
Como era de noche no te dije adiós
Te vi en la ventana
Como era de día no te dije nada
Te vi en el balcón
Como era de noche no te dije adiós

Ordinaes veñen

ahi ven o maio, irmán, ondiñas veñen e
van

Como has cumplido los quince

Como más cumplido los quince
te voy a dar un consejo
que no te pintes la cara
ni te depiles el entrecejo
no te hagas la manicura
ni te hagas tirabuzones
que luego no tienen cura
más de 200 murmuraciones
si quieres que a los 15 años
ya te salgan pretendiente
lávate con agua clara
cuando sale de la fuente
no fumes tabaco rubio
que así no te sale novio
aunque vayas con un tiro
a rezar a San Antonio

Al corro de la patata

Al corro la patata, comeremos ensalada, lo
que comen los señores, naranjitas y
limones. Achupé, achupé, sentadita me
quedé.

Soria que linda eres.

Soria, que linda eres
en tus fiestas sanjuaneras,
con un sinfín de placeres
y tus bonitas mujeres
que iluminan tus verbenas.
Por eso, los forasteros
llegados de tierra extraña,
cuando tus encantos vieron
se admiraron y dijeron
¡Soria es la gloria de España!

Desde Santurce a Bilbao

Desde Santurce a Bilbao
Vengo por toda la orilla,
Con mi salla remangada
Luciendo la pantorrilla,
Vengo deprisa y corriendo
Porque me oprime el corsé,
Voy gritando por las calles
¡Quién compra!
Sardinas frescué
Mis sardinitas
Que ricas son
Son de Santurce
Las traigo yo
Mis sardinitas
Que ricas son
Son de Santurce
Las traigo yo

REFRANES

- Al toma, todo el mundo asoma.
- Aprendiz de mucho, maestro de nada.
- De noche, todos los gatos son pardos.
- El que tiene vergüenza, ni come ni almuerza.
- En casa de pobre, antes reventar que sobre.
- Abriga bien el pellejo si quieres llegar a viejo.
- Costurera sin dedal, cose poco y cose mal.
- Si no hay lomo, tocino como.
- No hay mal que cien años dure ni cuerpo que lo resista.
- Quien da pan a perro ajeno, pierde el pan y pierde el perro.
- Para dar una vuelta, cualquier bicicleta es buena.
- Tropezando y cayendo, se va aprendiendo.
- El que tenga hacienda, que la atienda; y si no, que la venda.
- Quien de joven no trabaja, de viejo duerme en la paja.
- Haz el bien y no mires a quién.
- Gota a gota, la mar se agota.
- Primero la obligación y después la devoción.
- Además de cornudo, apaleado.
- Ave que vuela, a la cazuela.
- Lo que dice Juan de Pedro dice más de Juan que de Pedro.
- Si entre burros te ves, rebuzna alguna vez.
- La mejor lotería: la salud y la economía.
- De poetas y de locos, todos tenemos un poco.
- Soplar y sorber, juntos no pueden ser.
- Manos que no dais, ¿qué esperáis?
- Con quien tengas trato, no tengas contrato.
- En el país de los ciegos, el tuerto es el rey.
- Entre padres y hermanos, no meter la mano.
- Madre no hay más que una, y a ti te encontré en la calle.
- Con la ayuda del vecino, mató mi padre un cochino.
- Jugar y nunca perder, no puede ser.
- Malo vendrá que bueno me hará.

- No da quien tiene, sino quien quiere.
- Dios da el frío según la ropa
- Más vale malo conocido que bueno por conocer.
- Nunca digas de este agua no beberé.
- Cree el ladrón que todos son de su condición.
- Habló el mundo y dijo lo que pudo.
- Donde no hay mata, no hay patata.
- Quien quiera peces, que se moje el culo.
- Si el perro entra en misa es porque la puerta está abierta.
- Estamos todos cagaos y con el agua lejos.
- Quien a buen árbol se arrima, buena sombra cobija.
- Dios le da pan al que no tiene hambre.
- Dios le da pan al que no tiene dientes.
- Del toro bravo me libro yo, del manso que me libre Dios.
- Más vale pájaro en mano que ciento volando.
- No por mucho madrugar, amanece más temprano.
- A caballo regalado no le mires el diente.
- El que nace lechón, muere cochino
- Sarna con gusto, no pica
- Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente.
- Crea cuervos y te sacarán los ojos.
- Dime con quién andas y te diré quién eres.
- Al mal tiempo, buena cara.
- En boca cerrada no entran moscas.
- No hay mal que por bien no venga.
- Cada loco con su tema.
- El pez por la boca muere.
- Perro ladrador, poco mordedor.
- Donde hubo fuego, cenizas quedan.
- La avaricia rompe el saco.
- No es oro todo lo que reluce.
- A palabras necias, oídos sordos.
- Quien mucho abarca, poco aprieta.
- Más vale tarde que nunca.
- De tal palo, tal astilla.
- No hay peor ciego que el que no quiere ver.
- Al pan, pan y al vino, vino.
- Hombre prevenido vale por dos.

- Cuando el gato no está, los ratones bailan.
- El que tiene boca, se equivoca.
- Al que madruga, Dios le ayuda.
- No se hizo la miel para la boca del burro.
- Quien calla, otorga.
- Zapatero a tus zapatos.
- Más sabe el diablo por viejo que por diablo.
- El hábito no hace al monje.
- Cada oveja con su pareja.
- Nadie es profeta en su tierra.
- Cuesta más el caldo que las albóndigas.
- Donde las dan, las toman.
- Mala hierba nunca muere.
- El muerto al hoyo y el vivo al bollo.
- Más vale maña que fuerza.
- Quien siembra vientos, cosecha tempestades.
- En casa de herrero, cuchillo de palo.
- Dios aprieta pero no ahoga.
- Donde no hay mata, no hay patata.
- Quien con lobos anda, a aullar se enseña.
- Fui puta antes que monja.
- A la cárcel vas a venir a robar.
- A Jesucristo le vas a vender los clavos.
- Detrás del último no va nadie.
- Cuando en marzo mallea, en mayo marcea.
- No le pidas peras al olmo.
- ¿Qué sabrá un burro cuando es domingo?
- A falta de pan, buenas son tortas.
- Aunque no quieras caldo, toma dos tazas.
- Cuando el hambre aprieta, no hay pan duro.
- Ojo de loca, no se equivoca.
- Donde hay patrón, no manda marinero.
- Tanto va el cántaro a la fuente, que al final se rompe.
- Quien bien vive, bien envejece.
- Roma no se hizo en un día.
- Muerto el perro, se acabó la rabia.
- Mucho ruido y pocas nueces.
- Al río revuelto, ganancia de pescadores.
- No por mucho madrugar, amanece más temprano.

- Nadie da duros a cuatro pesetas.
- El burro delante, para que no se espante.
- Más vale ser cabeza de ratón que cola de león.
- El horno no está para bollos.
- A enemigo que huye, puente de plata
- Genio y figura hasta la sepultura. plata.
- Con la vara que miras, serás medido.
- Gota a gota, se llena la bota.
- Lo cortés no quita lo valiente.
- Haciendo y deshaciendo, se va aprendiendo.
- Mucha flor y poco fruto.
- No hay mal que cien años dure.
- No hay rosa sin espinas.
- Más se perdió en Cuba y volvieron bailando.
- La excepción confirma la regla.
- El que no llora, no mama.
- El que espera, desespera.
- Quien bien te quiere, te hará llorar.
- Del dicho al hecho hay un trecho.
- Mal de muchos, consuelo de tontos.
- Gallina vieja hace buen caldo.
- Nadie nace sabiendo.
- Al rey muerto, rey puesto.
- No se puede estar en misa y en procesión.
- A perro flaco, todo son pulgas.
- Más vale un toma que dos te daré.
- Cuando el diablo no tiene nada que hacer, mata moscas con el rabo.
- Cada mochuelo a su olivo.
- Cada palo que aguante su vela.
- No todo el monte es orégano.
- Dime de qué presumes y te diré de qué careces.
- Cada perro con su hueso.
- Si quieres el perro, acepta las pulgas.
- Al que le pique, que se rasque.
- Se coge antes al mentiroso que al cojo.
- Más vale estar solo que mal acompañado.
- Pan para hoy, hambre para mañana.
- El que mucho corre, pronto para.
- Cuando el grajo vuela bajo, hace un frío del carajo.

- Año de nieves, año de bienes.
- Cosechas lo que siembras.
- Mucha flor en primavera, buen otoño nos espera.
- Cuando el sol se pone rojo, viento o agua en el ojo.
- Cuando el cuco canta, la primavera está en marcha.
- Cielo empedrado, a las veinticuatro horas mojado.
- Marzo ventoso y abril lluvioso hacen a mayo florido y hermoso.
- embre, si las flores dan, coge la hoz y siembra cereal.
- Quien quiere buenos ajos, por San Martín ha de sembrarlos.
- Cuando veas las barbas de tu vecino cortar, pon las tuyas a remojar.
- Hasta el cuarenta de mayo no te quites el sayo.
- Cuando la rana canta, la lluvia se levanta.
- No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy.
- El buey viejo, surco derecho.
- Cabra que tira al monte, nunca vuelve al corral.
- Si en febrero caliente estás, por Pascua tiritarás.
- Truenos en marzo, prepara la hoz y el carro.
- Agua de mayo, pan para todo el año.
- Cuando el gallo canta a deshora, o hay tempestad o el día mejora.
- Año lluvioso, año fructuoso.
- Nube aborregada, mañana mojada.
- Cuando el arcoíris se ve, buen tiempo es.
- Le dijo la sartén, al cazo
- Cuando el labrador siembra con lona nueva, buen grano espera.
- La viña bien podada, da buena cosecha asegurada.
- Año de avellanas, nieve hasta las ventanas.
- Cada cosa a su tiempo, y los nabos en adviento.
- Cuando el trigo está en la espiga, no le teme a la hormiga.
- El que lejos va a cachar, o va engañado, o va a engañar.
- Quien a otro adiestra, así propio se amaestra.
- La cruz en los pechos, y el diablo en los hechos.
- Lo que dice Juan de Pedro, dice más de Juan que de Pedro.

- Pan que sobre, carne que baste, y vino que no falte.
- Siempre hay un roto para un descosido.
- El buey viejo saca buenas raíces.

En el país de los ciegos, el tuerto es el rey.

Una golondrina no hace verano.

A cada cerdo le llega su San Martín

Dios los cría y ellos se juntan.

Consejos vendo, que para mí no tengo.
Aquí paz, y después gloria.

Arrieritos somos y en el camino nos encontraremos.

Contra el vicio de pedir, la virtud de no dar.

Lo barato, sale caro.

Cada maestrillo, tiene su truquillo.

Mucho ruido y pocas nueces.

El que se excusa, se acusa.

DICHOS y REFRANES

1. ¿Ajo, porque fuiste ruin? ¡Porque no me sembraste en San Martín!
2. A bodas y a niño bautizado no vayas si no eres llamado.
3. A buen entendedor, pocas palabras bastan.
4. A caballo regalado no le mires el diente.
5. A Dios rogando y con el mazo dando.
6. A escote nada es caro.
7. A falta de pan, buenas son tortas.
8. A la cama no te irás sin saber una cosa más.
9. A la ocasión la pintan calva.
10. A la tercera será la vencida.
11. A las 10 en la cama estés, y mejor antes que después.
12. A mal tiempo buena cara.
13. A palabras necias, oídos sordos.
14. A perro flaco todo son pulgas.
15. A picadura de culebra, aguja y tijera.
16. A picadura de escorpión, la pala y el azadón.
17. A quien Dios se la de, San Pedro se la bendiga.
18. A quien madruga, Dios le ayuda.
19. A Rey muerto, Rey puesto.
20. A río revuelto ganancia de pescadores.
21. A todo cerdo le llega su San Martín.
22. Abril aguas mil.
23. Administrador fuiste y perdiste porque quisiste.
24. Agua de cielo, no quita riego.
25. Agua en agosto quita vino y no da mosto.
26. Agua en agosto, miel y mosto.
27. Agua pasada no mueve molino.
28. Agua por San Juan, quita vino y no da pan.
29. Agua que no has de beber, déjala correr.
30. Al amo vino y a la sierra tocino.
31. Al enemigo, ni agua.
32. Al hambre no hay pan duro.
33. Al no haber más, contigo, Tomás.
34. Al pan, pan, y al vino, vino.
35. Al peor cerdo la mejor bellota.
36. Al que al cielo escupe, en la cara le cae.
37. Al que Dios no le da hijos, el diablo le da sobrinos.
38. Al saber lo llaman suerte.
39. Al vino llamamos vino, porque del cielo nos vino.
40. Alborada al poniente, lluvia al saliente.
41. Amigo que no da y cuchillo que no corta, aunque se pierdan no importa.
42. Amor de puta, fuego de viruta.
43. Amor reñido, amor querido.
44. Ande yo caliente, ríase la gente.
45. Anduviste y revolviste como huevos en banasta. Anduviste y revolviste y fuiste a dar con la de peor casta.

46. Ante la duda la más tetuda.
47. Antes aborrece la madre al hijo, que la nieve al granizo.
48. Antes de que te cases mira lo que haces.
49. Año bisiesto, la cosecha en un cesto.
50. Año de gamones, año de montones.
51. Año de nieves, año de bienes.
52. Año nuevo, vida nueva.
53. Aquellos lodos, trajeron estos barro.
54. Arrieros somos y en el camino nos veremos.
55. Aunque la mona se vista de seda, mona se queda.
56. Ave que vuela, a la cazuela.
57. Borracho y cochino no pierde tino.
58. Buenos y malos martes, hay en todas partes.
59. Burro mal esquilado, a los quince días igualado.
60. Burros ver, burros pintar.
61. Cada loco con su tema.
62. Cada maestrillo tiene su librillo.
63. Cada mochuelo a su olivo.
64. Cada oveja, con su pareja.
65. Cada uno arrima el ascua a su sardina.
66. Cada uno en su casa y Dios en la de todos.
67. Caga más un buey que cien golondrinas.
68. Caga más un buey que cien golondrinos.
69. Cagajones con miel, saben bien.
70. Carne en calceta, para el que la meta.
71. Carta en la mesa, no pesa.
72. Cielo empedrado, a las 24 horas mojado.
73. Comer para vivir, y no vivir para comer.
74. Comulgar con ruedas de molino.
75. Con buena picha bien se jode.
76. Con esto y un bizcocho, hasta mañana a las ocho.
77. Con pan y cebolla crece la polla.
78. Con pan y vino se anda el camino.
79. Consejos vendo y para mí no tengo.
80. Cría cuervos y te sacarán los ojos.
81. Cuando el diablo canta, boda hay en los infiernos.
82. Cuando el diablo no tiene que hacer, mata moscas con el rabo.
83. Cuando el grajo vuela bajo, hace un frío del carajo.
84. Cuando el río suena agua lleva.
85. Cuando La Candelaria llora, el invierno afora y cuando ríe, está por venir.
86. Cuando la vaca da leche, ... hasta por los cuernos.
87. Cuando las barbas de tu vecino veas pelar, pon las tuyas a remojar.
88. Cuando llueve del cierzo, llueve de tieso.
89. Cuando llueve y hace sol, hace la vieja el requesón.
90. Cuando marzo mayea, mayo marcea.
91. Cuando menos se piensa salta la liebre.
92. Cuando por blando, cuando por duro, nunca le falta la mierda al culo.
93. Cuando seas padre comerás huevos.
94. Cuanto más alto subas de más arriba te caes.
95. Cuanto más alto subas, más dura será la caída.

96. Cuanto más tienes más quieres.
97. Cuanto menos haces, menos quieres.
98. Cuerpo descansado, dinero vale.
99. De casta le viene al galgo.
100. De desagradecidos esta el mundo lleno.
101. De donde no hay, no se puede sacar.
102. De grandes cenas están las sepulturas llenas.
103. De hombres es errar y de burros rebuznar.
104. De inteligentes y sabios es perdonar injurias y olvidar agravios.
105. De la panza sale la danza.
106. De lo que no cuesta, llenar la cesta.
107. De los 40 para arriba no te mojes la barriga.
108. De noche todos los gatos son pardos.
109. De padres gatos, hijos "michitos".
110. De perdidos al río.
111. De puta a puta, taconazo.
112. De tal palo, tal astilla.
113. Déjate de tanto refrán y empieza a buscar el pan.
114. Del agua caída, la mitad cogida.
115. Dentro de cien años todos calvos.
116. Descalzas o con medias de seda.
117. Desgraciado en el juego, afortunado en amores.
118. Después de comer, ni un sobre leer.
119. Después de la tempestad viene la calma.
120. Después de ser muchos, parió la abuela.
121. Días de mucho, vísperas de nada.
122. Dime con quien andas y te diré quien eres.
123. Dime de que presumes y te diré de lo que careces.
124. Dios aprieta pero no ahoga.
125. Dios da bragas al que no tiene culo.
126. Dios da legañas al que no tiene pestañas.
127. Dios da pan al que no tiene dientes.
128. Dios les cría y ellos se juntan.
129. Dios me guarde de las aguas mansas, que de las bravas me guardo yo.
130. Don sin Dín, cojones en latín.
131. Donde dan pan y nueces, pocas veces.
132. Donde fueres, haz lo que vieres.
133. Donde has hecho astillas, que te den morcilla.
134. Donde hay capitán, no manda marinero.
135. Donde las dan, las toman.
136. Donde pan se come, migas se caen.
137. Donde salta la cabra, salta la chiva y si puede más arriba.
138. Donde te ganes la olla, no metas la polla.
139. Dos contra uno, mierda para cada uno.
140. Dos no riñen si uno no quiere.
141. Dos para un pan, mal pago le dan.
142. Dos que duermen en el mismo colchón, se vuelven de la misma condición.
143. El buen jodedor, poca picha y buen cojón.
144. El buen paño en el arca se vende.
145. El buey suelto, bien se lame.

146. El burro delante para que no se espante.
147. El casado, casa quiere.
148. El cementerio esta lleno de valientes.
149. El comer y el rascar, todo es empezar.
150. El dinero no da la felicidad, pero es lo que más se parece.
151. El dinero y los cojones para las ocasiones.
152. El gato escaldado del agua fría huye.
153. El hábito no hace al monje.
154. El hombre propone y Dios dispone.
155. El hombre y el oso, cuanto más feo más hermoso.
156. El hueco dejado por un clavo se tapa con otro clavo.
157. El jugador, lo que un día gana, otro lo pierde.
158. El más tonto relojero.
159. El muerto al hoyo y el vivo al bollo.
160. El ojo del amo engorda al caballo.
161. El pan con ojos el queso sin ojos y el vino que salte a los ojos.
162. El pez grande se come al chico.
163. El que a los suyos se parece, honra merece.
164. El que a otras tierras va a casar o va engañado o va a engañar.
165. El que adelante no mira, atrás se queda.
166. El que algo quiere, algo le cuesta.
167. El que avisa no es traidor.
168. El que come y canta, algún sentido le falta.
169. El que da lo que tiene, no está obligado a más.
170. El que da un consejo a un amigo, se expone a perder consejo y amigo.
171. El que da, tío y el que no tío jodido.
172. El que de joven come sardinas, cagará espinas.
173. El que de servilleta llega a mantel, Dios me libre de él.
174. El que de verde se viste, por guapo se tiene.
175. El que esté libre de culpa, que tire la primera piedra.
176. El que hizo la Ley, hizo la trampa.
177. El que la busca la encuentra.
178. El que la sigue la consigue.
179. El que no guarda leña para Abril, no sabe vivir.
180. El que no tenga dinero, que ponga el culo de candelero.
181. El que no tiene hogar no es vecino de ningún lugar.
182. El que para pobre está señalado, lo mismo le da estar de pie que sentado.
183. El que primero gana, después regaña.
184. El que quiera peces que se moje el culo.
185. El que ríe el último, ríe mejor.
186. El que rompe, paga y se queda con los cascós.
187. El que se pica, ajos come.
188. El que tenga hacienda que la atienda y si no que la venda.
189. El que tiene boca se equivoca.
190. El que tiene padrino se bautiza.
191. El que tiene padrinos, no se ahoga en la pila.
192. El que venga de tras que arree.
193. El roce hace el cariño y el cariño hace el niño
194. El Saber no ocupa lugar.
195. El sol de marzo hiere como un mazo.

196. El tiempo quitará y dará la razón.
197. El viejo perderá los dientes, pero no la simiente.
198. En Abril aguas mil.
199. En agosto frío en el rostro.
200. En boca cerrada no entran moscas.
201. En Casa de Miguel ella es él.
202. En casa del herrero, cuchillo de palo.
203. En casa del tintorero el kimono se queda blanco.
204. En comunidad no demuestres tu habilidad.
205. En el primer amor, la escoba y en el segundo la gran señora.
206. En el país de los ciegos el tuerto es rey.
207. En Enero al sol y en Mayo al tizón.
208. En Enero siembra el ajo el ajero.
209. En la guerra y en amor todo vale.
210. En martes ni te cases, ni te embarques.
211. En pueblo contrario, la vaca amocha al buey.
212. En San Andrés, la nieve en los pies.
213. En todos los sitios cuecen habas, y en mi casa a calderadas
214. Éramos pocos y parió la abuela.
215. Eres guapo y con dinero, que más quieres Baldomero.
216. Eres guapo, eres rico, que más quieres Federico.
217. Eres más corto que el palo de una zoqueta.
218. Es como buscar una aguja en un pajar.
219. Estar en misa y repicando.
220. Estas más salido que la pata de una trébede.
221. Gato con guantes no caza.
222. Genio y figura hasta la sepultura.
223. Hace más el que puede que el que quiere.
224. Hacer casas y domar potros que hagan otros.
225. Hasta el 40 de mayo no te quites el sayo.
226. Hay que desayunar como un rey, comer como un príncipe, y cenar como un mendigo.
227. Haz el bien y no mires a quien.
228. Haz lo que yo digo, pero no lo que yo hago.
229. Helada cubierta, la nieve a la puerta.
230. Hierba mala nunca muere.
231. La cabra tira al monte.
232. La cara es el reflejo del alma.
233. La labor de niño es poco, pero quien la desprecia es un loco.
234. La mancha de una mora, con otra verde se quita.
235. La masco, pero no la trago.
236. La misa y el pimiento son de poco alimento.
237. La suerte de la fea, la guapa la desea.
238. Las cosas claras y el chocolate espeso.
239. Las penas con pan son menos.
240. Le esta mejor que al santo una vela.
241. Le queda, como aun santo dos pistolas.
242. Lentejas comida de viejas si quieres las comes y si no las dejas.
243. Lo bueno si breve, dos veces bueno.
244. Lo poco agrada y lo mucho enfada.

245. Lo que hace el uno, el dos y el tres, hace todo el mes.
246. Lo que se ve se aprende.
247. Lo que tu eres yo he sido y lo que soy serás.
248. Los caracoles de abril, para mí, los de mayo para mi amo y los de junio para ninguno.
249. Los invitados y la pesca, al tercer día apestan.
250. Mal de muchos, consuelo de tontos.
251. Manitas que no dais, ¿Qué esperáis?,
252. Mañana de niebla, tarde de paseo.
253. Marzo ventoso y abril lluvioso, sacan a mayo florido y hermoso.
254. Más da el duro que el desnudo.
255. Más hace el que quiere que el que puede.
256. Más sabe el tonto en su casa, que el listo en la ajena.
257. Más sabe el zorro por viejo que por zorro.
258. Más vale avenencia que buena sentencia.
259. Más vale llegar a tiempo que rondar un año.
260. Más vale morir de pie que vivir de rodillas.
261. Más vale pájaro en mano que ciento volando.
262. Más vale perder un minuto en la vida, que la vida en un minuto.
263. Más vale tarde que nunca.
264. Más vale tener que no desear.
265. Más vale tuerto que ciego.
266. Me casé a gusto de mis parientes, ellos en su casa bien y yo con el tonto siempre.
267. Me casé con un viejo por la moneda, la moneda se acaba y el viejo se queda.
268. Me dijo mi madre que porfiara, pero que nunca apostara.
269. Mi gozo en un pozo.
270. Mientras hay vida hay esperanza.
271. Muchos pocos hacen un mucho.
272. Muerta la burra, la cebada al rabo.
273. Mujer bigotuda, desde lejos se la saluda.
274. Mujer prevenida vale por dos.
275. Mujer refranera, mujer puñetera.
276. Nadie da duros a cuatro pesetas.
277. Niño que no llora, no mama.
278. No busques liebres en cama de galgos.
279. No comer por haber comido, no es tiempo perdido.
280. No es más limpio el que más limpia, sino el que no mancha.
281. No hagas leña del árbol caído.
282. No hay atajo sin trabajo.
283. No hay dos sin tres.
284. No hay feria mala, lo que uno pierde otro gana.
285. No hay mal que cien años dure.
286. No hay mal que por bien no venga.
287. No hay mejor desprecio, que no hacer aprecio.
288. No hay peor cuña, que la de la misma madera.
289. No hay quinto malo.
290. No hay sábado sin sol ni doncella sin amor.
291. No la hagas y no la temas.
292. No pidas a quien pidió, ni sirvas a quien sirvió.
293. No podemos parar el viento, pero podemos hacer molinos.

294. No por mucho madrugar, amanece más temprano.
295. No por mucho tempranar amanece más madrugó.
296. No puedes hacer a la par, sorber y soplar.
297. No quieras para ti, lo que no quieras para nadie.
298. No quieren los gitanos los hijos con buenos principios.
299. No quieres caldo, taza y media.
300. No se puede estar en misa y volteando las campanas.
301. No se puede nadar y guardar la ropa.
302. No te duela dar de merendar a quien tienes que dar de cenar.
303. No todo el monte es orégano.
304. Nunca sirvas a quien sirvió, ni ames a quien amó.
305. O Jugamos todos o rompemos la baraja.
306. Obrero por obrero, dámele en febrero, y mejor a últimos que no a primeros.
307. Oír campanas y no saber donde.
308. Ojo por ojo y diente por diente.
309. Ojo por ojo, todos ciegos.
310. Ojos que no ven, cartera que te llevan.
311. Ojos que no ven, corazón que no siente.
312. Oveja que bala, bocado que pierde.
313. Pagan justos por pecadores.
314. Pan con pan, comida de tontos.
315. Pan para hoy, hambre para mañana.
316. Para ir a la iglesia estoy cojo, pero para ir a la taberna, poquito a poco.
317. Para ir y venir, mejor no ir.
318. Para que voy a comprar escoba si mi vecina es boba.
319. Pelo mal cortado, a la semana igualado.
320. Perro ladrador poco mordedor.
321. Piensa el ladrón que todos son de su condición.
322. Poco se gana a hilar, pero menos a mirar.
323. Poderoso caballero, es Don dinero.
324. Por el interés, te quiero Andrés.
325. Por el interés, te quiero Andrés.
326. Por la boca muere el pez.
327. Por la noche, todos los gatos son pardos.
328. Por las obras, no por el vestido es el hipócrita conocido.
329. Por las vísperas se conocen las fiestas.
330. Por los Santos la nieve por los altos.
331. Por mucho llover nunca es mal año.
332. Por San Andrés, el mosto vino es.
333. Por San Antón el día alarga el paso de un ratón.
334. Por San Antón, la gallina pon.
335. Por San Blas, la cigüeña verás y si no la vieres, año de nieves.
336. Por San Matías las noches igualan a los días.
337. Por Santa Catalina la nieve en la cocina.
338. Por sus obras los conoceréis.
339. Que cada palo aguante su vela.
340. Que llueva en abril y mayo, aunque no llueva en todo el año.
341. Que tu mano derecha no sepa lo que da la izquierda.
342. Querer es poder.
343. Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.

344. Quien a hierro mata, a hierro muere.
345. Quien anda tropieza.
346. Quien bien te quiere te hará llorar.
347. Quien bien te quiere te hará reír.
348. Quien calla, otorga.
349. Quien come y canta, algún sentido le falta.
350. Quien con niño se acuesta, "cagao" se levanta.
351. Quien da pan a perro ajeno, pierde pan y pierde perro.
352. Quien da primero, da dos veces.
353. Quien de joven no trabaja, de viejo duerme en la paja.
354. Quien de joven no trota, de viejo galopa.
355. Quien enviuda y a la Iglesia vuelve, es que era tonto antes o se ha vuelto después.
356. Quien escucha, su mal oye.
357. Quien evita la ocasión, evita el peligro.
358. Quien guarda halla.
359. Quien hace un cesto, hace ciento.
360. Quien mal anda, mal acaba.
361. Quien más pone más pierde.
362. Quien mucho abarca poco aprieta.
363. Quien nada hace, nada teme.
364. Quien parte y reparte, se lleva la mejor parte.
365. Quien roba a un ladrón, tiene cien años de perdón.
366. Quien se cobija debajo de hoja, dos veces se moja.
367. Quien se pica, ajos come.
368. Quien se va con una morena, no vuelve para la verbena.
369. Quien siembra vientos, recoge tempestades.
370. Quien tiene boca se equivoca.
371. Quien tiene un amigo, tiene un tesoro.
372. Reunión de pastores, oveja muerta.
373. Rey, río y clero, los peores linderos.
374. Rica, guapa y me la dan, tatarán tá, tán tán.
375. Sabe más el diablo por viejo que por diablo.
376. Sabe más el tonto en su casa, que el listo en la ajena.
377. Santa Lucía nos conserve la vista.
378. Santo Tomás, una y no más.
379. Sarna con gusto no pica.
380. Se coge antes al mentiroso que al cojo.
381. Se estira el galgo, ... buen día de caza.
382. Si a escoger me dan, con ninguno me quedo.
383. Si el cielo se cae, a todos nos pillá.
384. Si la candelaria plora el invierno fora.
385. Si te haces de miel, te comerán las moscas.
386. Siempre hay un roto para un descosido.
387. Solo nos acordamos de Santa Bárbara, cuando truena.
388. Solterón y cuarentón. ¡Que suerte tienes ladrón!
389. Tanto va el cántaro a la fuente, que acaba rompiéndose.
390. Tiran más dos tetas, que dos carretas.
391. Trabajar para vivir, y no vivir para trabajar.
392. Tropezar y no caer, adelantar terreno es.
393. Un grano no hace granero pero ayuda al compañero.

394. Unos tienen la fama y otros cardan la lana.
395. Vale más un “toma” que dos “te daré”.
396. Ves menos que el ojo del tuerto.
397. Viento regañón, ni agua ni sol.
398. Viento solano, malo en invierno y peor en verano.
399. Vísteme despacio que tengo prisa.
400. Vive y deja vivir.
401. Zapatero a tus zapatos.

ENCUESTAS

ENCUESTA ONLINE

Excel resultados de la encuesta

<https://docs.google.com/spreadsheets/d/1TnB9TaHAhRQ2ggotcHyLxwuRDhhI51Jj-mbfmJlc p7U/edit?resourcekey=y#gid=324879237>

Encuesta con los graficos y todas las respuestas

docs.google.com/forms/d/1pjuBUHGEiX_SZtdqIBSjt41b5VDMlwprPgcM9CJ29YY/edit#responses

ENCUESTAS PRESENCIAL

- ¿Dónde vive usted actualmente?
- ¿Dónde pasó su infancia o se crió?
- ¿Podría decirme algunos refranes que recuerde ahora mismo?
- ¿Cuántas canciones tradicionales conoce o cantaba en su infancia?, ¿Podría cantar o recitar alguna canción tradicional que recuerde?
- ¿Quién le enseñó estos refranes o canciones? ¿Sus padres, abuelos, escuela, vecinos?
- ¿Cree usted que hoy en día se siguen usando estos saberes populares?

- ➔ ¿Cree que se está perdiendo esta forma de saber popular?
- ➔ ¿Ve usted alguna diferencia entre el uso de estos saberes en los pueblos y en las ciudades?
- ➔ ¿Utiliza hoy en día algún refrán con sus hijos o nietos?/ ¿Tus padres/madres o abuelos/as utilizan refranes contigo?
- ➔ ¿Cree que sería bueno enseñar esto en las escuelas? ¿Por qué?
- ➔ ¿Qué emociones le despiertan hoy en día estas canciones o refranes? Y si sobre todo ves a gente joven utilizándolos
- ➔ ¿Cree que antes se aprendía más sin libros ni pantallas? ¿Cómo se aprendía en su infancia?
- ➔ Si tuviera que enseñarle un solo refrán a su nieto/a, ¿cuál elegiría y por qué?
- ➔ ¿Cree que los niños y niñas de hoy podrían aprender algo útil de estos saberes?
- ➔ ¿Conserva usted algún cuaderno, libreta o cancionero antiguo en casa?
- ➔ ¿Alguna vez ha creado usted mismo/a una canción o refrán?
- ➔ ¿Le parece que con las redes sociales se ha perdido parte del trato directo, de hablar con los mayores?



canciones para el recuerdo

HIMNO DE QUINTANILLA

Es mi pueblo Quintanilla, y mi vida es caminar,
voy por el mundo cantando, los bienes de mi lugar.

Al subir la paramera, volví la cara llorando,
Sobresierra de mi vida, que lejos te vas quedando.

A otro año por ahora, sabe Dios donde estaré,
la tierra que habré corrido, y el agua que beberé.

Quintanilla, Quintanilla, donde estás que no te veo,
mas arriba del cerrillo, mas abajo del vivero.

Es mi pueblo Quintanilla, y mi vida es caminar,
voy por el mundo cantando, los bienes de mi lugar.

BURGALESA

Son las mujeres de la tierra del Cid, castigadoras de corazones
que con su gracia y su modo de andar, oiga Vd, mire Vd,
que de fijo verá una mujer ideal.

Con su mirar y su modo de andar, dan a entender lo que saben
querer, luciendo su mantón de seda de crespón, luciendo va
la mucha sal que Dios les dio.

Burgalesa, Burgalesa, manojito de claveles, para pintar tus encantos
en el mundo no hay pinceles, Burgalesa, Burgalesa, tu que besas
con amor, bésame con embeleso, porque por tus besos me muero de
amor.

Las Burgalesas no perdonan jamás, si sus quereres son traicionados,
ellas se vengan y saben matar al hombre que un día de una de ellas
se quiso burlar.

Con su mirar y su modo
Burgalesa, Burgalesa, manojito de claveles.....

LAS MAÑANITAS

Que linda está la mañana, en que vengo a saludarte.
Venimos todos con gusto, con placer a felicitarte.
El día que tu naciste, nacieron todas las flores.
En la pila del Bautismo cantaron los ruseñores.

Ya viene amaneciendo, ya la luna se ocultó.
¡Levántate de mañana, mira que ya amaneció!

Quisiera ser pajarito, para entrar por tu ventana.
Y darte los buenos días, al apuntar la mañana.
Quisiera ser un San Juan, quisiera ser un San Pedro.
Y darte las mañanitas, con la música del cielo.

Ya viene la mañana, ya la luz del día nació.
¡Levántate amor mío, mira que ya amaneció!

EL UBIERNA GUARDA SILENCIO

El Ubierna guarda silencio, al pasar por Quintanilla,
la Virgen está dormida, la Virgen está dormida, no la quiere despertar.
Un carretero que viene cantando por el endrinal,
lleva en el toldo pintada, lleva en el toldo pintada a la Virgen de las Nieves.

Besos de nieve y de cumbre trae el aire de rabinaldo,
y las mulas van haciendo heridas, heridas, heridas al empedrado.
El perro del carretero juega con la mula torda
por que sabe que ha llegado, llegado, llegado, ha llegado a Sobresierra.

Dos besos traigo en los labios, a mi Virgen de las Nieves,
el uno me lo dio mi madre, el uno me lo dio mi madre, el otro mi soledad.
El perro del carretero juega con la mula torda,
por que sabe que ha llegado, llegado, llegado, ha llegado a Sobresierra.

LA BOTA DE PELEON

La bota de peleón, de mano en mano corría,
toda la gente bebía, menos el pobre Simón.

Como no bebes Simón, le pregunta la tía Eustoquia,
yo no soy de la pirroquia, y los que beben lo son. (Bis)

Una vez que empiné el codo, y se lo dije a mi abuela,
estaba comiendo sopas, y me tiró la cazuela.

Con ese garbo que lleva usted, la borrachera le cae muy bien.

JOTA SERRANA

Con las mozas de la sierra, poca broma has de gastar,
por las buenas lo que quieras, por las malas ni pensar.

Las mocitas de la sierra, todas se quieren casar,
pero los mozos serranos, dicen que lo pensarán.

Serranita, serranita, serrana de mis amores,
sal hermosa a la ventana, sal hermosa a la ventana,
que vienen los rondadores.

Cuando vayas a la sierra, no pases por el pinar,
porque dicen que las mozas, al pinar van a cazar.

Serranita, serrranita,

21 Con dinero y sin dinero

Una piedra en el camino me enseñó que mi destino, era rodar y rodar, rodar y rodar. Después me dijo un arriero que no hay que llegar primero, pero hay que saber llegar.

(Estribillo)

Con dinero y sin dinero, hago siempre lo que quiero y mi palabra es la ley. No tengo trono ni reina ni nadie que me comprenda, pero sigo siendo el rey.

Yo se bien que estoy afuera pero el día que yo me muera se que me vas a llorar, llorar... y llorar. Dirás que no me quisiste pero vas a estar muy triste y así te vas a quedar...

(Estribillo) Con dinero y sin dinero.....

33 Na veira do mar

Ojos verdes son traidores (bis)
Azules son mentireiros, los negros y
acastañados son firmes y verdaderos.

(Estribillo)

Na veira, na veira, na veira do mar,
Había una barquita para ir a navegar.
(Dos bis)

Cinco sentidos tenemos (bis)
Los cinco necesitamos pero los cinco
perdemos cuando no enamoramos.

No vengo para cantarte (bis)
Aunque me estés esperando que tú
ventana y la mía por cantar estan
llorando.

(Estribillo) Na veira, na veira.....



HIMNO DE QUINTANILLA

Es mi pueblo Quintanilla, y mi vida es caminar,
voy por el mundo cantando, los bienes de mi lugar.

Al subir la paramera, volví la cara llorando,
Sobresierra de mi vida, que lejos te vas quedando.

A otro año por ahora, sabe Dios donde estaré,
la tierra que habré corrido, y el agua que beberé.

Quintanilla, Quintanilla, donde estás que no te veo,
mas arriba del cerrillo, mas abajo del vivero.

Es mi pueblo Quintanilla, y mi vida es caminar,
voy por el mundo cantando, los bienes de mi lugar.

BURGALESA

Son las mujeres de la tierra del Cid, castigadoras de corazones
que con su gracia y su modo de andar, oiga Vd, mire Vd,
que de fijo verá una mujer ideal.

Con su mirar y su modo de andar, dan a entender lo que saben
querer, luciendo su mantón de seda de crespón, luciendo va
la mucha sal que Dios les dio.

Burgalesa, Burgalesa, manojito de claveles, para pintar tus encantos
en el mundo no hay pinceles, Burgalesa, Burgalesa, tu que besas
con amor, bésame con embeleso, porque por tus besos me muero de
amor.

Las Burgalesas no perdonan jamás, si sus quereres son traicionados,
ellas se vengan y saben matar al hombre que un día de una de ellas
se quiso burlar.

Con su mirar y su modo
Burgalesa, Burgalesa, manojito de claveles.....

LAS MAYAS

Las señoras Mayas, que hagan corrillo
«pa» que salga la gala que no ha salido,
que no ha salido. (bis)

Al agudo, al agudo y a lo ligero,
al uso de mi tierra toco el pandero.
Allá arriba, allá arriba, la Virgen lava
los pañales del niño, rica colada.

Vitores al mayo, vítores al mayo,
hacia la puerta y calle de don Fernando,
de don Fernando.
Vitores a prisa, vítores a prisa,
hacia la puerta y calle de doña Luisa,
de doña Luisa.

Ya vienen los pastores, ya viene el rumbo,
ya viene la alegría por todo el mundo.
Ya vienen los pastores, no viene el mío,
alguna picarona lo ha entretenido.

Cuando el señor Alcalde coge la vara,
parece clavelina recién cortada,
recién cortada.

Las señoras Mayas, que hagan corrillo
«pa» que salga la gala que no ha salido,
que no ha salido.

Ya marchan los pastores,
ya marcha el día,
ya se va aquel zagal
que me quería.

LAS MARZAS

Para cantar las marzas
licencia traemos
del señor Alcalde
y de Dios primero,
si las cantaremos
o las dejaremos.

Esta noche entrará marzo
con el Angel de la Guarda
que nos libre y nos defienda
y nos dé salud y gracia.

Sale marzo y entra abril
con las flores más de mil.

Sale abril y entra mayo
con las flores relumbrando.

Sale mayo, entra San Juan
cuando grana bien el pan.

Sale San Juan y entra julio
con las hoces en el puño.

Sale julio y entra agosto
y allí se remata todo.

Sale agosto, entra septiembre
oh qué lindo mes es éste
que se coge pan y vino,
si durare para siempre,
si para siempre durara
pan y vino no faltara.

LAS MOCHADAS

Sal a bailar, morenita,
sal a bailar resalada
que la sal del mundo llevas
y no te meneas nada.

Ojitos como los tuyos
no los hay en Gamoral,
ni en Cortes ni en la Ventilla
ni en Burgos con ser ciudad.

Tú eres como la nieve
que hay arriba en la montaña,
no lo digo por lo blanda
que lo digo por lo helada.

LOS PASTORES NO SON HOMBRES

Los pastores no son hombres,
que son brutos y animales,
hacen sopas en calderos,
y oyen misa en los corrales.
Dime qué tienes, paloma mía,
quisiera pasar a verte
y no me deja la ría,
porque ha llovido,
paloma mía,
porque ha llovido
baja crecida.

LOS SERRANOS

Salieron cuatro serranos
a visitar nuevas tierras,
y todos volvieron diciendo
no hay nada como la sierra.

Allí se bebe buen vino
las mozas siempre veinte años,
Huerta Arriba, Huerta Abajo,
Tolbañitos y Tolbaños.

Allí se bebe buen vino,
las mozas son cariñosas,
en Palacios y en Vilviestre,
Quintanar y Canicosa,

¡AY DE LA LABRADORA!

¡Ay, de la labradora!,
la labradora.

¡Ay, de la labradora!,
la labradora

que coge poco trigo,
suspira y llora.

¡Ay, de la labradora!

¡Ay, de la molinera!,
la molinera.

¡Ay, de la molinera!,
la molinera

que muele poco trigo,
no hay quien la quiera.

¡Ay, de la molinera!

CAPULLITO DE ROSA

Capullito de rosa

que abres en mayo,
guárdate de la noche,

que está nevando.

Que está nevando, niña,

que está nevando,

capullito de rosa,

que está nevando.

La Virgen de la Fuencisla,

la Virgen de la Fuencisla

le dijo a la del Pilar:

si tú eres aragonesa,

yo, segoviana y con sal;

la Virgen de la Fuencisla

le dijo a la del Pilar...

CUATRO PAÑUELUCOS TENGO

Cuatro pañuelucos tengo
y los cuatro son de seda,
que me los ha regalado
una mocita soltera.

Que qué hay de particulillo,
que qué hay de particular
que, si ella me quiere mucho,
yo la quiero mucho más.

Dices que no me querías
y me andabas a buscar,
como el agua busca el río
y el río busca la mar.

Que qué hay de particulillo...

Yo me enamoré de noche
y la luna me engañó,
otra vez que me enamore
será de día y con sol.

Que qué hay de particulillo...

LA MOLINERA

Gasta la molinera
ricos corales,
gasta la molinera
ricos corales
con la harina que roba
de los costales.

¡Ay, molinera!,
dale a la rueda
con aire, que muela.



LA SINDA

Ya no va la Sinda
por agua a la fuente;
ya no va la Sinda,
ya no se divierte.

Ya no va la Sinda
por agua al arroyo;
ya no va la Sinda
ya no tiene novio.

Ahí la tienes,
bailalá, bailalá;
no la rompas el mandil,
el mandil;
mira que no tiene otro
la pobrecita infeliz.

Mi madre no quiere
que vaya al molino,
porque el molinero
se mete conmigo.

Mi madre no quiere
que al molino vaya,
porque cuando bajo
porque cuando bajo
me rompo la saya.

Ahí la tienes...

SERRANILLA

En lo alto
de aquella montaña
yo corté una caña,
yo corté una flor
para el labrador;
labrador ha de ser.
Que quiero
a un labradorcillo
que coja las mulas
y se vaya a arar,
y a la media noche
me venga a rondar
con las castañuelas,
con el almirez,
y la pandereta
que retumbe bien.

YA SE VAN LOS PASTORES

Ya se van los pastores
a la Extremadura.
Ya se queda la sierra
triste y oscura.

Ya se van los pastores,
ya se van marchando;
más de cuatro zagalas
quedan llorando.

Ya se van los pastores
hacia la majada.
Ya se queda la sierra
triste y callada.

[illegible]

[illegible]

